TALLER SER VARON

SER
VARON
TALLER

INTRODUCCIÓN TALLER SER VARÓN

¿Alguna vez te pusiste a pensar qué tipo de mujer te gusta? Seguramente en más de una oportunidad te pusiste a soñar e imaginarte como querrías que fuese la madre de tus hijos. Creo que en un momento de la adolescencia todo varón piensa en eso.

Lo malo es que cuando salir a la calle parece que esa mujer que soñar no existe, no está en ningún lado. “Ya no hay mujeres” me comentan varias veces los jóvenes. “Está lleno de mujeres para divertirse un sábado a la noche y hacer de todo, pero no para tener una relación seria”

Frente a esta realidad yo te propongo que abordes el tema desde otra mirada. ¿Sos vos el hombre que la mujer de tus sueños se merece? ¿Sos vos el hombre ideal para formar una familia con la mujer ideal que tenes en la cabeza? No creo que no haya mujeres en el mundo para construir un proyecto serio. Pero lo que sí estoy convencido es que esas mujeres no van a llegar a vos, sino no sos el hombre que se merecen. Eso sí que está en tus manos poder hacer algo.

En una sociedad en la que muchas veces el varón dejó de ser varón y la mujer dejó de ser mujer es necesario realmente recuperar el ser varón y el ser mujer. Sólo de esa manera se podrá dar el complemento.

En este taller te proponemos que reflexiones con tu grupo lo que significa verdaderamente “Ser Varón”. Que te confrontes con vos mismo, con lo que pensas, con lo que te dicen tus amigos, con lo que te muestra la publicidad. Te proponemos a que empieces realmente a trabajar en vos. ¿Quieres ser un buen esposo?, ¿Quieres ser un buen papá? Si la respuesta es sí, entonces tenes que ponerte a trabajar ahora, no podes dejarlo para más adelante.

Animate, vale la pena. La mujer de tus sueños, la madre de tus hijos, se lo merece.

Como siempre te digo, no dejes de escribir por cualquier consulta.
(tomasdelloca@yahoo.com)

P. Tommy Dell'Oca

UNIVERSITARIOS

TALLER
SER
VARÓN

INDICE DE REUNIONES

R1 Los ideales

Antes de empezar a desarrollar el tema del Ideal del Varón me parece importante poder meditar acerca de la manera en la que el P. Kentenich educó a través de los ideales ya que de lo contrario podríamos creer que al confrontarnos con ideales, del tipo que sean, simplemente estarías diciendo que esa es la manera correcta de vivir.

R2: El Hombre

En esta reunión queremos analizar acerca de la visión del hombre que encontramos en la sociedad actual y ver cuál es la propuesta de Schoenstatt frente a ese tipo de hombre. Este es el segundo paso para aproximarnos a lo que llamamos Ideal del Varón

R3: Masculinidad Tóxica

A medida en que vamos hablando de ideales y de la visión del hombre nos chocamos con la realidad. En muchos cosas los ideales no son lo que vemos en la vida diaria. Si bien ya analizamos la visión de Hombre, en esta reunión queremos dar un paso más en profundidad y analizar cuál es el modelo de varón que se nos presenta en el mundo de hoy.

R4: La mujer de hoy

Antes de seguir adelante profundizando acerca del Ideal del Varón queremos confrontarnos con la imagen de mujer. A lo largo del taller hemos dicho varias veces que al varón no se lo puede definir sin tener en cuenta a la mujer. Ambos se complementan. Si la masculinidad es tóxica eso en parte afecta obviamente a la femeneidad.

R5: Ser y misión del varón

El P. Kentenich hace un aporte particular al sintetizar la naturaleza y vocación del varón con la expresión "Puer et Pater". Esta definición resalta los aspectos propios y originales del varón destacando dos facetas principales la infancia del niño y la paternidad del que engendra y protege la vida

R6: Meditación sobre la Filialidad

En esta reunión te proponemos realizar algo diferente. Un momento de oración de grupo en el Santuario o alguna capilla en la que los chicos puedan meditar acerca de su propia experiencia de filialidad.

R7: Meditación sobre la Paternidad

En esta reunión seguiremos con la misma dinámica de la reunión pasada. En este caso vamos a realizar una meditación sobre la paternidad

R8: Madurez Masculina

En esta reunión vamos a dar un paso más. Vamos a analizar lo que entendemos por Madurez Masculina. Encontraremos a lo largo de la reunión diferentes aspectos que forman parte de la personalidad madura de un varón. Obviamente cada uno de esos aspectos es una invitación a crecer. Si hablamos de varones de carne y hueso, cada uno de ellos tendrá su propio proceso de madurez, sus propios tiempos, sus propias metas y anhelos.

INDICE DE REUNIONES

R9: Jesús, modelo de varón

Jesús, en síntesis, quiere decir que Dios es humano. Y como ser humano, Jesús fue varón. Es por eso que en su persona podemos encontrar diferentes rasgos de su virilidad. Fue Humano por compartir nuestra vida y destino. Humano por amar y sufrir por la humanidad hasta el extremo. Jesús ha sido hombre mucho más que nosotros. Tan hombre como sólo Dios puede serlo. Jesús es tan divino, se piensa, que no ha podido ser muy humano; y es por eso que muchas veces dejamos de lado su ejemplo de varón.

R10: San José, modelo de varón

En la figura de San José encontramos un ejemplo a imitar. Si bien es cierto que es muy poco lo que sabemos de este santo a través de los evangelios; se nos presenta a un varón del cual podemos tomar muchas enseñanzas. Esta reunión ha sido elaborada a partir de homilías de los papas Juan Pablo II y Benedicto XVI sobre San José.

SER
VARÓN
TALLER

R1 Los Ideales

Antes de empezar a desarrollar el tema del Ideal del Varón me parece importante poder meditar acerca de la manera en la que el P. Kentenich educó a través de los ideales ya que de lo contrario podríamos creer que al confrontarnos con ideales, del tipo que sean, simplemente estarías diciendo que esa es la manera correcta de vivir.

Dinámica:

Dividir el grupo en grupos más chicos; de 3 o 4 personas. A cada grupo se le da una de las siguientes preguntas para que la respondan entre ellos. Luego de unos 15 minutos cada grupo debe exponer su respuesta. El resto puede complementar.

1. ¿Qué entienden por Ideal?
2. ¿Cómo se alcanza o se vive un ideal?
3. ¿Los ideales te coartan la libertad personal?
4. ¿Cuáles son los peligros de trabajar con ideales?

Ideal personal y comunitario (para profundizar este tema ver Taller de Ideal Personal)

La pedagogía del ideal que plantea el Padre Kentenich es una pedagogía que se fundamenta sobre la convicción de que cada hombre es un pensamiento divino, es un deseo encarnado de Dios. Para hacerlo más simple, esta pedagogía se basa en la convicción de que Dios ha puesto en cada hombre talentos especiales que esperan su pleno desarrollo; y este pleno desarrollo es el ideal personal.

El P. Kentenich frecuentemente describe al hombre actual como un hombre sin yo; lo llama "el hombre-cine", que no se posee a sí mismo ni sabe usar su libertad. La pedagogía del ideal se orienta a superar esta despersonalización reinante: es una pedagogía anti-masificación; de defensa y promoción de la personalidad.

El ideal personal es eso que nos hace únicos en el mundo y nos hace parte activa de él. El Padre Kentenich define al ideal personal como: "la tendencia original del alma querida por Dios, o bien la «sensibilidad original del alma», querida por Dios, del alma en gracia, que, sostenida fielmente, madura en un desarrollo orgánico y abundante en gracia hacia la plena libertad de los hijos de Dios". En definitiva en la formulación del ideal personal se busca expresar la esencia más pura de uno mismo, el núcleo personal, lo original de uno, lo más auténtico de uno, a lo que tiende naturalmente, y a la vez, la meta más grande de la vida de uno, la vocación de uno, el camino que lo llevará más plenamente a la santidad.

El Padre Kentenich no sólo habla del ideal personal, sino que también habla del ideal de comunidad. Y esto se fundamenta en la misma idea, pero ahora dirigida a un grupo. Cada grupo humano es la unión de varias ideas encarnadas de Dios. Y el valor propio que une al grupo, esa atmósfera comunitaria, esa mentalidad comunitaria, es el ideal de comunidad.

El Padre Rafael Fernández define muy claramente el proceso de cómo poner en acción la pedagogía de ideales: "el educador schoenstattiano que aplica la pedagogía del ideal, posee el arte de mostrar a cada persona y a cada comunidad su valor propio. Ayuda a descubrir los talentos que Dios ha puesto en ellos, los despierta y fomenta. Entusiasma por los más altos ideales, pues el Señor no nos llama a ser mediocres, sino a remontar a las cumbres (...)

Resumiendo: el educador se esmera por presentar valores e ideales que enaltecen y despiertan lo mejor que Dios puso en el corazón del hombre."

R1 Los Ideales

Libertad e ideal

Es importante tener en cuenta que estos ideales nunca deben ser impuestos, sino que siempre tenemos que invitar a la decisión personal, a que la persona desde adentro y en libertad se decida por los ideales para hacerlos realidad en su vida. Sólo en libertad educamos hombres de verdad, sin esto seríamos meros domadores de personas llenas de afecciones psicológicas por nunca haberse animado a dar el salto a dominar su propia vida, o simplemente lo que les digamos de los ideales les pasará por un oído y les saldrá por el otro. Por esto es que hay que ser muy cuidadoso con la pedagogía de ideales. Tenemos que ser idealistas y entregar con pasión los ideales, pero siempre buscar que en el vínculo personal se trate de guiar al chico a un orgánico camino de conquistar ese ideal en la propia vida, sin caer en una pura religiosidad ética donde se pierde lo auténtico y original de cada uno.

Estas reflexiones son importantes porque de lo contrario podemos caer en el error de pensar que es imposible vivir un ideal porque continuamente choco con mis debilidades, o me exijo tanto por ello que dejo de ser yo mismo.

Vivir ideales no quiere decir ser perfectos. Siempre estaremos en camino y una y otra vez caeremos y nos apartaremos del ideal. Lo importante es que no claudiquemos; que con humildad lo reconozcamos y pidamos perdón a Dios y que siempre tengamos el valor de comenzar de nuevo. También así mostramos el ideal a los nuestros. La pedagogía del ideal es la educación hacia una actitud interior, a convicciones y no la educación a actos obligatorios externos.

Un ideal despierta entusiasmo y aunque no lo logre nunca del todo me da impulso, fuerza, y me muestra el camino. Y eso quería el Padre: que la educación al ideal apelara siempre a la libertad y a la generosidad. El decía muy concretamente:

“ Si ustedes recuerdan que la educación a la libertad es el componente fundamental de la educación al ideal deben entonces resonar siempre en el alma dos expresiones: la primera educación al ideal es educación a la generosidad, no simplemente educación al deber... Debemos tener siempre muy presente el no confundir la generosidad con la obligación. En nuestro diccionario debería existir muy raramente el “tu tienes que” y en vez de él debería estar “ tú puedes”. Donde termina la obligación es donde empieza recién la generosidad. Verdadera educación a la libertad exige siempre generosidad hasta el extremo. Yo ato mi voluntad -libremente elegida y querida- a los más leves deseos de Dios”

Lo correcto y lo falso

Un ideal nos protege de la arbitrariedad y prepotencia. Nos hace sensibles para lo bueno y lo malo. Yo mismo me doy cuenta cómo podría ser mi mejor yo, y experimento continuamente como soy en realidad. Y sin embargo, esto no nos desanima. El ideal me ayuda más bien, a aprender a diferenciar claramente lo que es correcto y lo que es falso. Los cristianos tenemos que aprender siempre de nuevo a llegar hasta el Dios bueno y misericordioso con lo que no nos resulta, lo malo y también con las culpas. Este reconocimiento de lo malo y de la culpa nos lleva a ser personalidades maduras. Ninguna persona, aun en sus más altas aspiraciones, deja de tener la experiencia de culpa. Maduro es aquel, que aprende y sabe vivir con esto; por este reconocimiento crezco más rápidamente hacia el corazón de Dios.

R1 Los Ideales

La pedagogía del ideal, por una parte, muestra los valores positivos y busca entusiasmar por ellos y, por otra parte, desenmascara los antivalores, es decir, aquello que en una primera instancia atrae como algo valioso, pero que, visto más profundamente, es un engaño, un "ídolo" o una pura ilusión. Cultiva, también, un sano espíritu de crítica, de descontento e inconformismo, porque siempre nuestra realidad concreta no logra alcanzar plenamente las metas que se proponen. Sin embargo, esto último no es el centro de su preocupación, pues, para desvanecer el brillo de las estrellas engañosas, más vale hacer salir el sol que tratar de ir tapándolas a cada una. La fuerza y la luz del sol, del ideal, disipa las pequeñas luces que, en la oscuridad, a veces parecieran brillar como un sol.

La pedagogía del ideal invita, alienta, entusiasma, abre horizontes, da alas; es una pedagogía "de la eterna juventud", o de la magnanimidad. Supone y fomenta la libertad, la decisión propia, pues el ideal se ofrece, se propone, nunca se impone. Fomenta, en el mismo sentido, la liberación de las ataduras, de todos esos múltiples ídolos que subyugan y esclavizan a nuestro yo.

Siempre estaremos en camino y una y otra vez caeremos o nos apartaremos del ideal. Lo importante es que no claudiquemos; que, con humildad, lo reconozcamos y pidamos perdón al Señor; y que siempre tengamos el valor de comenzar de nuevo. También así mostramos el ideal.

R2 El Hombre

En esta reunión queremos analizar acerca de la visión del hombre que encontramos en la sociedad actual y ver cuál es la propuesta de Schoenstatt frente a ese tipo de hombre. Este es el segundo paso para aproximarnos a lo que llamamos Ideal del Varón

Dinámica: al comienzo de la reunión te proponemos que realicen una “lluvia de ideas” acerca de las características del Ser Humano en la actualidad. Sus pros y sus contras. A su vez pueden compartir como creen ellos que sería la correcta imagen de hombre.

El Hombre postmoderno:

Breve descripción del hombre postmoderno:

La pregunta que nos surge en este punto es acerca de los rasgos principales de este hombre postmoderno. No queremos aquí adentrarme en una exposición detallada de su antropología sino simplemente hacer una pincelada del mismo a partir de la descripción de Eugenio Magdaleno en su libro Hijos de la Postmodernidad.

· **Apología del sexo:** El sexo parece haberse convertido en el alfa y el omega de nuestra sociedad. Basta con encender la televisión a cualquier hora del día para constatar esta realidad. La publicidad se basa exclusivamente en cuerpos desnudos, los utilizan hasta para vender un yoghurt. La moral sexual ha sufrido grandes transformaciones. Estamos en medio de un verdadero estallido sexual.

¿Quién considera todavía la castidad y la virginidad como obligaciones morales?; ¿Quién se indigna por la sexualidad libre de la mujer y de los jóvenes?; ¿Quién pone el índice a la masturbación? Incluso las desviaciones sexuales ya no son anatémizadas: se exhiben en la prensa y en los anuncios clasificados; los sadomasoquistas se expresan en los platos de la televisión; en Dinamarca las parejas homosexuales son reconocidas por la ley, en Francia tres de cada cuatro jóvenes entre 15 y 34 años, no considera condenable la homosexualidad.” (El crepúsculo del deber” Lipovetsky G., Anagrama. Barcelona 1994 pág.58)

· **La religión de consumo:** El hombre actual compra, usa, tira y vuelve a comprar. Las catedrales de esta época ya no son los grandes templos góticos ni renacentistas, sino que son los grandes shoppings o centros comerciales. Esta necesidad no le viene dada al hombre por necesidad vital, sino que lo hace para seguir la moda o imitar al colectivo.

“En este final de siglo, la enfermedad de Occidente es la abundancia: tener todo lo material y haber reducido al mínimo lo espiritual. No importan los héroes, los personajes que se proponen como modelo carecen de ideales. Gente repleta de todo, llena de cosas, pero sin brújula, que recorren la existencia consumiendo, entretenidos en cualquier asuntillo y pasándolo bien, sin más pretensiones” (El hombre light. Enrique Rojas)

· **Liberación sin fronteras:** En la época de hoy todo se puede. No hay ningún tipo de límites o si los hay son marcados por el deseo. De esta manera ya no hay espacio para la moral. El eslogan “Todo vale” es el que rige.

R2 El Hombre

- **El hombre Light:** Lo light se vive en el campo de los valores, de las grandes decisiones que día a día se deben tomar. Cuesta empeñar la palabra, comprometernos. Por lo contrario somos expertos en lo relativo y lo circunstancial. Se ha postergado el encuentro con el yo íntimo y profundo a favor de la extrema exterioridad. Obviamente **la relación con Dios también se ve afectada por este proceso.**
- **Masificación:** Todos deambulan por la ciudad como si nada importase, imbuidos en un profundo silencio, con prisa, empujados por la rutina. La marca del auto o de la ropa es lo que fascina. Los amigos tienen más peso que la propia familia. Los códigos éticos los marca el grupo. Es difícil reaccionar personalmente. Esta masificación despersonaliza y lleva a la soledad y a la angustia.
- **Crisis de la razón:** Los ideales del hombre moderno decayeron. Se puso en crisis los valores verdaderos, la verdad y la ética. Hoy se prefiere sentir, prescindir de estructuras mentales, vivir a impulsos de los sentimientos. Libertad sin razonar.

Enrique Rojas, en su libro "El Hombre Light", realiza un profundo análisis de este hombre del siglo XXI:

"Se trata de un hombre relativamente bien informado, pero con escasa educación humana, muy entregado al pragmatismo, por una parte, y a bastantes tópicos, por otra. Todo le interesa, pero a nivel superficial; no es capaz de hacer la síntesis de aquello que percibe, y, en consecuencia, se ha ido convirtiendo en un sujeto trivial, ligero, frívolo, que lo acepta todo, pero que carece de unos criterios sólidos en su conducta... Pensamiento débil, convicciones sin firmeza, asepsia en sus compromisos, indiferencia sui generis; su ideología es el pragmatismo, su norma de conducta la vigencia social, su ética se fundamenta en su estadística; su moral, repleta de neutralidad, falta de compromiso y subjetividad, queda relegada a la intimidad... Es un hombre frío que ha desertado de los valores trascendentes. Un hombre sin vínculos, rebajado a la categoría de objeto, cada vez más desorientado frente a los grandes interrogantes de su existencia."

- **Vuelta a lo religioso:** No podemos negar que una de las notas distintivas de este hombre postmoderno es la vuelta a lo religioso. La pregunta no sería esa sino deberíamos preguntarnos sobre que religión estamos hablando. Una religión hecha a la carta, de acuerdo a los gustos de cada uno, una religión del sentimiento. El hombre necesita creer en algo, si no es Dios será otra cosa. Hemos olvidado a Dios, incluso por momentos parecería que la afirmación de Nietzsche sobre la muerte de Dios no sería tan errada. Hemos dejado a Dios de lado, le hemos dado la espalda, y así no solamente nos alejamos de él sino que a su vez creamos nuevas ideologías.

Entre ellas se destaca el New Age. Este alimenta el sueño utópico de la armonía en sus más diversas expresiones. Anhela crear una nueva conciencia planetaria de la unidad de la comunidad humana en comunión con todo el cosmos, sueña con una nueva era de amor. A su vez esta nueva era no puede conformarse simplemente con anunciar sino que ofrece los medios para descubrir concretamente ese otro mundo espiritual: técnicas psicósomáticas, formas terapéuticas, el canal astral, etc. De esta forma buscan tener un acceso al mundo del más allá, buscan captar mensajes que nos vengan desde ese más allá.

R2 El Hombre

El Hombre Nuevo: (para profundizar este tema ver el Taller de Introducción a Schoenstatt)

La imagen del Hombre nuevo no es una imagen original del Padre Kentenich. A lo largo de la historia han sido muchas las personas que han abogado por la conquista del hombre nuevo. Aquél hombre que es capaz de dejar el lastre que lo tira para abajo y busca conquistar un nuevo tipo de personalidad que pueda hacer un aporte concreto a la formación de la sociedad.

San Pablo en su carta a los efesios nos dice: (Ef 4, 22-24)

Pero no es éste el Cristo que vosotros habéis aprendido, si es que habéis oído hablar de él y en él habéis sido enseñados conforme a la verdad de Jesús a despojaros, en cuanto a vuestra vida anterior, del hombre viejo que se corrompe siguiendo la seducción de las concupiscencias, a renovar el espíritu de vuestra mente, y a revestiros del Hombre Nuevo, creado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad.

Para el Padre Kentenich la educación formal, y a su vez toda relación pedagógica, debe conducir a las personas hacia la meta del Hombre Nuevo. Él señalaba en el año 1961:

“El hombre nuevo es la personalidad autónoma, de una gran interioridad con una voluntad y disposición permanente de decisión, responsable ante su propia conciencia e interiormente libre que se aleja tanto de una rígida esclavitud a las formas como de una arbitrariedad que no conoce normas”.

Intentaré desglosar dos elementos que a mi juicio son de vital importancia a la hora de revestirse de ese Hombre Nuevo.

a. El hombre libre

La libertad es uno de los elementos fundamentales del hombre nuevo. Esto pertenece a la esencia de todo ser humano. El hombre está llamado a vivir en libertad. Dios ha dotado al hombre de libertad, incluso dejándole a este la posibilidad de renegarlo y así renegar de sí mismo.

El hombre libre es el hombre que se posee a sí mismo. De esta manera integra todo lo que él es, cuerpo y espíritu. Para ello cada uno debe embarcarse en la aventura que implica conocerse a sí mismo para poder conquistarse a sí mismo.

El hombre libre es capaz de tomar decisiones autónomas y ser consecuente con ellas. Sin esta capacidad de decisión es muy fácil ser arrastrado por las corrientes de la masa, en las cuales uno queda perdido e inmerso. Allí nadie puede ser identificado, no hay lugar para la originalidad.

Para el Padre Kentenich el ejercicio de la libertad consiste, a fin de cuentas, en la apertura al misterio de Dios y de su amor. Esto nos lleva a lo que San Pablo llama la “libertad de los hijos de Dios”..

b. Un hombre comprometido con la historia:

El hombre nuevo se sabe inmerso en un tiempo y espacio determinados. Busca entrar en diálogo con su entorno y sabe que sin él no puede desarrollarse plenamente. Una forma concreta de comprometerse con dicho entorno es el apostolado. De esta manera participa en la misión de Cristo como apóstol enviado a anunciarlo allí donde le toca estar.

La meta de la pedagogía kentenijiana no encuentra su punto cúlmine en la formación del hombre nuevo sino que va más allá. Ese hombre nuevo debe transformar su entorno, la sociedad, el mundo entero. Para ello asume la tradición de su país, de su familia, sus raíces. Asume también la tradición de su Iglesia. Trabaja creadoramente de la mano de Dios. Mira el ayer, dialoga con el hoy para saber donde están presentes los desafíos actuales y se proyecta hacia el mañana.

R3 Masculinidad Tóxica

A medida en que vamos hablando de ideales y de la visión del hombre nos chocamos con la realidad. En muchos casos los ideales no son lo que vemos en la vida diaria. Si bien ya analizamos la visión de Hombre, en esta reunión queremos dar un paso más en profundidad y analizar cuál es el modelo de varón que se nos presenta en el mundo de hoy. Para ello te proponemos que en primer lugar cada uno pueda responder las siguientes preguntas:

Para responder personalmente:

1. ¿Qué más se hacer además de mi trabajo?
2. ¿Puedo pedir ayuda cuando la necesito?
3. ¿Puedo estar solo?
4. ¿Reconozco mis heridas emocionales? ¿hice algo para sanarlas?
5. ¿Tengo vergüenzas ocultas?
6. ¿Amo? ¿He amado alguna vez?
7. ¿Puedo enfrentar mis miedos? ¿Los reconozco?
8. ¿Me animo a compartir mis fracasos?
9. ¿Qué espero de las mujeres?
10. ¿Estoy obsesionado con el sexo?

Después de unos minutos para responder estas preguntas cada uno puede compartir lo que quiera de las mismas. Con lo que se va aportando podemos ir haciendo un perfil del varón en la actualidad.

El paradigma machista:

No hay que ser un visionario para darse cuenta que en muchos aspectos de la vida vivimos en una sociedad machista. Se ve en comentarios acerca de cómo manejan las mujeres, de lo que sucede en ciertos puestos de trabajo en los que no se concibe que lo ocupe una mujer, en lo que la mujer puede hacer y en lo que no puede hacer, etc. No se trata acá de buscar quién es el culpable de eso, si el hombre o la mujer, sino que simplemente constatamos algo. Frente a esta realidad también es cierto que la mujer se ha lanzado a una lucha por ocupar un lugar en la sociedad. Los movimientos feministas son el resultado de ello.

El paradigma actual nos señala ciertas reglas de juego en el ámbito social y laboral. El varón tiene que trabajar porque tiene que llevar la plata a la casa. En el ámbito afectivo, donde el varón no puede mostrar sus sentimientos. En lo espiritual porque eso es cosas de mujeres.

Cuando entramos en el ámbito de lo ético y lo moral también el paradigma actual justifica ciertos comportamientos en el varón pero no en la mujer. El varón puede irse a un asado con los amigos un día de semana y volver medio borracho a la casa. Sí el varón es infiel la sociedad lo entiende, a la mujer la condena. Estamos insertos en este paradigma y no podemos cambiarlo de la noche a la mañana. Incluso deberíamos sincerarnos con nosotros mismos y ver si queremos o no cambiarlo. Algo de todo esto nos gusta a todos los varones. El desafío que nos espera es el de animarnos a decir lo que pensamos, a no dejarnos llevar por la corriente, a no dejar de lado los ideales. Ser varones de verdad.

R3 Masculinidad Toxica

Aspectos puntuales:

Son muchas las cosas que se pueden decir de este paradigma de masculinidad toxica. Nos vamos a centrar en algunos de ellos. Para profundizar el tema te recomiendo el libro "Masculinidad Toxica" de Sergio Sinay.

Se pueden dividir en grupos chicos y que cada uno reflexione sobre alguno de estos puntos y después de eso compartir lo reflexionado o tratarlo todos juntos.

Hacerse hombre: este es el punto central de todo este paradigma. El núcleo. Muchas de las cosas que se hacen o se dejan de hacer son precisamente para hacerse hombre. Es una preocupación obsesiva que tienen muchos padres con respecto a sus hijos varones. Los llevan a jugar el rugby por mas que no quieran, no les demuestran afecto, no los ayudan en nada para que resuelvan las cosas solos. Incluso en algunos casos los llevan a un prostíbulo para que "debute y se haga hombre". Cuando un chico crece con estos mensajes simplemente va creyendo que las cosas realmente son así.

Emociones fuera: cuando decimos Emociones Fuera no nos referimos a que los varones saquen sus emociones y las manifiesten o las compartan. Todos lo contrario. Fuera significa sacarlas de sí. Mas o menos como si no pudiesen sentir nada. El sentimiento es algo de las mujeres, no de los varones. Esto está tan marcado que muchos varones no saben detectar sus emociones, menos aún saben manifestarlas. No conocen las palabras que explican un sentimiento. Crecimos en una cultura en la que simplemente hay que "bancársela". La única emoción que se le permite al hombre expresar sin entrar a hacer una analisis de su sexualidad es la IRA. El varón puede enojarse y ser violento,

Desvalorización de la mujer: ya hemos dicho algunas cosas de este tema. La mujer es inferior al varón, solamente está para cumplir ciertas funciones como son el cuidado de los hijos, las cosas de la casa. Algunos creen incluso que la mujer está para servir al varón. Si bien esto es un extremo, en la manera en que se trata día a día a la mujer se ve en poco valor que se tiene frente a su femeneidad. Pensá en como tratás a tu mamá o a tu hermana.

Padre ausente: este es un tema muy delicado. Para muchos varones ha faltado el modelo de sus padres. Por alguno de los temas que antes tratamos, porque están muy dedicados al trabajo, porque no se involucran en la vida de sus hijos. Por la razón que sea, cuando un padre está ausente, a su hijo varón le falta algo en su desarrollo. Pensá en la relación con tu papá.

Lo central es el trabajo: el varón está hecho para trabajar. Por eso si la emoción le corresponde a la mujer, al varón le corresponde la acción. Tiene que pasar horas y horas en el trabajo. Ese es el mandato innato de todo varón a PRODUCIR. Cuando vuelve del trabajo no quiere que se lo moleste, es como un general que vuelve de la guerra. Para el varón trabajar es una obligación. Tan fuerte puede ser este punto que si a un varón le preguntás ¿Qué sos? te va a responder soy abogado, soy ingeniero, etc. No es un hombre que se dedica a la abogacía o a la ingeniería.

R3 Masculinidad Tóxica

La importancia del sexo: el sexo es un tema omnipresente en la vida de los varones. Habla y piensa en sexo durante muchas horas del día. Es tema recurrente en las conversaciones con sus amigos, y puede ser un tema que realmente le preocupe. Tamaño, potencia, rendimiento, erección, no son temas menores. En la cultura de hoy en varón tiene que estar "siempre listo", no importa la hora, el lugar, el momento, incluso llega hasta no importar con quién es. La masturbación es algo evidente en su vida, desde chico, y lo acompaña durante muchos años. Ni siquiera este es un tema que le preocupe. Mucho de esto se produce por causa de la pornografía. Al varón le atrae mucho, mira pornografía indiscriminadamente sin darse cuenta del daño que puede estar haciéndose. Si quieres un buen propósito después de esta reunión te desafío a que limpies tu celular y dejes de bajar videos y fotos.

Miedo a la homosexualidad:

Para muchos varones esto sería lo peor que les puede llegar a pasar. Si bien en la sociedad se han dado pasos de apertura a hacia la homosexualidad, sigue siendo un tema en el que hay que crecer. Me toco escuchar más de una vez decir a un padre que lo peor que le podría pasar es que su hijo sea homosexual.

Muchas veces se ha atacado y condenado a los homosexuales. Esa no es la opinión de la Iglesia. Como dijimos anteriormente todos los seres humanos somos iguales en dignidad, todos somos hijos de Dios. La Iglesia no rechaza al homosexual, sino a la conducta homosexual. Ahora bien, ese respeto debería existir siempre de todas las personas y hacia todas las personas. Hoy en muchos casos es tildado de intransigente, intolerante o retrogrado a quién no acepta abiertamente la homosexualidad.

Un caso difícil:

Tengo 20 años. Soy católico y practicante. Finalmente después de muchas peleas conmigo mismo puedo decir que soy homosexual. Durante mucho tiempo no quise reconocerlo y le pedí a Dios que por favor me cambiara. Me daba rabia con él y pena conmigo. Estuve triste durante muchos años sintiéndome un bicho raro, y un pecador por el simple hecho de mirar a un chico. Por suerte vivo en Buenos Aires, donde cada uno vive en la suya y es por eso que nadie se dio cuenta todavía. Pero no aguanto mucho más. ¿por qué Dios me hizo así? ¿qué hago con mis tentaciones? ¿tengo que vivir toda mi vida solo? ¿si no es así, me van a echar de la Iglesia y no puedo comulgar más? ¿Realmente Jesús piensa así?

Como vemos a partir del testimonio no siempre los homosexuales son como nos imaginamos. Este joven tiene muchas preguntas que no se pueden responder a la ligera. No todos los homosexuales son promiscuos, no todos los homosexuales piensan en sexo todo el día. Por otro lado no podemos decir que él eligió ser así. La Iglesia no condena a los homosexuales. Su actitud debería sea la de la acogida y la misericordia. La cruz que carga el joven de este testimonio es grande. No se trata de juzgarlo, criticarlo ni mucho menos darle la espalda. La Iglesia busca proteger a la familia, a los niños, a los hombres, no condenarlos. Te lo dejamos para que vos también te plantees como te vas a comportar frente al tema de la homosexualidad. No te olvides que la persona que escribió el testimonio podría ser tu amigo, tu hermano o tu propio hijo.

R3 Masculinidad Tóxica

El "metrosexual": Un nuevo estilo de varón

La palabra "metrosexual" fue inventada en Inglaterra por Mark Simpson en 1994. Define al "nuevo hombre" del siglo XXI. Básicamente este nuevo varón es un "narcisista" que está animándose a mostrarse. El metrosexual es un tipo con plata, que vive en la metrópolis, que le gusta vestirse con ropa de moda, se pinta las uñas, se cuida la piel, usa cremas, se pinta el pelo. Puede ser homosexual, heterosexual o bisexual. Eso no interesa. Lo que interesa es que el tipo se "gusta" a sí mismo y lo importante es que no tiene miedo en hacerlo saber. En general se pasan mucho tiempo delante del espejo.

Mark Simpson inventó un nombre para definir algo que ha existido durante mucho tiempo pero que ahora se está haciendo más común. Hombres que no tienen vergüenza en pintarse las uñas o el pelo ni usar cremas para la cara ni vestirse usando ropa de colores que han sido tradicionalmente femeninas. A pesar de que esto todos sabemos ha existido siempre, de alguna manera ahora parece ser que muchos se sienten "liberados" de la imagen de "macho" que ha caracterizado al varón por siglos. Este nuevo varón posiblemente está en contacto con su parte femenina y no tiene miedo en exteriorizarlo.

"Si bien algunos metrosexuales prefieren privarse de algunas tendencias por miedo a que los demás sospechen que son gays, como ir a la manicura o usar colores brillantes, otros se apropian conscientemente de la cultura gay como un recurso para diferenciarse del montón de hombres grises. El hecho de que haya otros hombres que cuestionen su sexualidad es, incluso, parte de un juego que les gusta jugar", explica el "New York Times".

Cuatro Arquetipos a desarrollar:

Frente a esta masculinidad tóxica Sergio Sinay invita al varón a desarrollar cuatro arquetipos. Un arquetipo es un modelo o ejemplo de ideas o conocimiento del cual se derivan otros tantos para modelar los pensamientos y actitudes propias de cada individuo, de cada conjunto, de cada sociedad, incluso de cada sistema.

REY: el rey es el que orienta a los demás, los guía y los protege. Se preocupa por cada una de las personas que están bajo su cargo. En este arquetipo entran todas las características referentes al rol de Paternidad del varón

GUERRERO: En el varón hay una fuerza interior que busca salir. Cuando esta no se encausa bien se puede transformar en violencia. El guerrero invita a poner la agresividad al servicio de causas constructivas. Para ello es importante definir las prioridades por sobre las urgencias

MAGO: El mago es el sabio que posee un profundo conocimiento interior. Encuentra la paz y entra en contacto consigo mismo. Es el arquetipo de la transformación y en cambio.

AMANTE: Este arquetipo permite al varón entrar en contacto con su afectividad, y lo invita a comprometerse en una relación afectiva. Le regala sensibilidad en las relaciones y le permite cultivar su erotismo y virilidad.

En el **ANEXO 1** encontraras un fragmento del libro Masculinidad Tóxica de Sergio Sinay. Puedes usarlo en la reunión o dárselo a los chicos para que lo lean en sus casas y lo reflexionen.

R4: La Mujer de Hoy

Antes de seguir adelante profundizando acerca del Ideal del Varón queremos confrontarnos con la imagen de mujer. A lo largo del taller hemos dicho varias veces que al varón no se lo puede definir sin tener en cuenta a la mujer. Ambos se complementan. Si la masculinidad es tóxica eso en parte afecta obviamente a la femeneidad.

Para responder personalmente:

1. Nombra tres características centrales del ser femenino.
2. ¿Cómo se ve a la mujer en la actualidad?
3. ¿Dónde crees que está el mayor complemento entre el varón y la mujer?
4. ¿Qué aspectos son importantes para que la mujer viva sanamente su afectividad?
5. ¿Qué no le puede faltar a la mujer con la que quiero casarme?
6. ¿Cómo trataste a las mujeres en tu vida?
7. ¿Sos el hombre que ella se merece?

Después de unos minutos cada uno puede compartir lo que quiera de sus respuestas.

Algunos aspectos que hay influenciado en el rol de la mujer en la actualidad:

• La Cuarta conferencia mundial de la mujer. Beijing 1995

La Conferencia Mundial sobre la Mujer es una actividad desarrollada por la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW), perteneciente al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), cuyo propósito es garantizar el adelanto de la mujer en pos de la reivindicación de sus derechos legítimos. La Conferencia pretende desarrollar políticas tendientes a sortear los obstáculos referentes a los derechos de las mujeres en distintos ámbitos de la vida, tanto económica y social como civil, política y educativa. Hasta la actualidad se han desarrollado cuatro Conferencias Mundiales sobre la Mujer buscando globalizar las demandas como parte de una acción eficaz para el avance significativo en lo que respecta a políticas públicas. No obstante, cada encuentro tiene su carácter particular de acuerdo a los requerimientos sociales y la reglamentación de los postulados programados.

La transformación fundamental que se produjo en Beijing fue el cambio del sujeto en cuestión, corriéndose de la categoría "mujer" al concepto de "género", y reconociendo que toda la estructura de la sociedad debía que ser reevaluada a la luz del desarrollo de los estudios de género, ya que únicamente a través de esta perspectiva podrían generarse los cambios necesarios que posibilitaren la participación de ambos sujetos en pie de igualdad. En la Conferencia se votó y adoptó de forma unánime la Plataforma de Acción de Beijing, documento que esboza 12 ámbitos críticos que constituyen obstáculos para el adelanto de la mujer, e identifica el alcance de las medidas que los gobiernos, las Naciones Unidas y los grupos de la sociedad civil deben tomar para hacer de los derechos humanos de las minorías una realidad.

R4: La Mujer de Hoy

Dentro de las conclusiones de Beijing encontramos:

Estamos convencidos de que:

13. El empoderamiento de las mujeres y su plena participación en condiciones de igualdad en todas las esferas de la sociedad, incluyendo la participación en los procesos de toma de decisiones y el Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing acceso al poder, son fundamentales para el logro de la igualdad, el desarrollo y la paz;

14. Los derechos de las mujeres son derechos humanos;

15. La igualdad de derechos, de oportunidades y de acceso a los recursos, el reparto igualitario de las responsabilidades respecto de la familia y una relación armoniosa entre mujeres y hombres son críticas, tanto para su bienestar y el de sus familias, como para la consolidación de la democracia;

16. La erradicación de la pobreza, basada en el crecimiento económico sostenido, en el desarrollo social, en la protección del medio ambiente y en la justicia social, requiere la implicación de las mujeres en el desarrollo económico y social, la igualdad de oportunidades y la participación plena y en pie de igualdad de mujeres y hombres en calidad de agentes y de beneficiarios de un desarrollo sostenible centrado en las personas;

17. El reconocimiento explícito y la reafirmación del derecho de todas las mujeres a controlar todos los aspectos de su salud, en particular su propia fecundidad, es básico para su empoderamiento;

18. La paz local, nacional, regional y mundial es alcanzable y está inextricablemente vinculada al avance de las mujeres, las cuales son una fuerza fundamental para el liderazgo, la resolución de conflictos y la promoción de una paz duradera a todos los niveles;

19 Es esencial diseñar, aplicar y hacer el seguimiento con la plena participación de las mujeres, de políticas y programas eficaces, eficientes y que se refuercen entre sí desde una perspectiva de género, incluyendo las políticas y programas de desarrollo, y a todos los niveles, para favorecer el empoderamiento y el avance de las mujeres.

20. La participación y contribución de la sociedad civil, en particular de los grupos de mujeres y redes y de otras organizaciones no gubernamentales y organizaciones populares, con pleno respeto de su autonomía, en cooperación con los gobiernos, son importantes para una aplicación y seguimiento eficaces de la Plataforma para la Acción;

21. El cumplimiento de la Plataforma para la Acción requiere el compromiso de los gobiernos y de la comunidad internacional. Al asumir compromisos de acción a nivel nacional e internacional, Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing incluidos los asumidos en la Conferencia, los gobiernos y la comunidad internacional reconocen la necesidad de tomar medidas prioritarias para el avance y el empoderamiento de las mujeres.

R4: La Mujer de Hoy

Movimiento Feminista

Feminismo es la lucha por la igualdad de las mujeres y los varones en tanto que seres genéricamente humanos, que se articula sobre el eje de las vindicaciones de mujeres que piden, para sí, lo que se ha definido como genéricamente humano. En la medida en que nociones como individuo, ciudadano, se han definido por los varones como genéricamente humano, se dice que las mujeres piden la igualdad con lo genéricamente masculino. Pero esto no debe confundirse con pedir lo identitariamente masculino.

Como movimiento de transformación de la sociedad, tiene una vocación de influencia sobre la forma en la que se conceptualiza la realidad. El feminismo ha llevado a importantes cambios en la sociedad, incluyendo el sufragio femenino, el empleo igualitario, el derecho de pedir el divorcio, el derecho de las mujeres de controlar sus propios cuerpos y decisiones médicas (como el controvertido tema de la Interrupción), entre otros.

Sin embargo, a pesar de los logros obtenidos, el movimiento feminista reivindica que todavía hay muchos cambios por hacer y que la mujer sigue estando en un estado de vulnerabilidad en contraste con el varón, por ejemplo, en ningún país del mundo se ha logrado igual salario por igual trabajo, el aborto espontáneo sigue siendo causa de muerte de muchas mujeres en el mundo (tercera causa de mortalidad materna en el mundo) o el hecho de que aún hay muchos países donde las mujeres no tienen derecho a votar en igualdad con los varones.

De estas dos vertientes se desprenden temas como el de la mujer y el mundo laboral, la sexualidad y el género, etc. Como resultado de ello varían las visiones de familia, de educación de los hijos, el rol social de la mujer. No estamos diciendo que esto sea bueno o malo, sino simplemente constatando una realidad.

Igualdad y diferencia

El libro del Génesis nos dice que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza. Los creó varón y mujer. (Gn 2,7) Desde el comienzo de la humanidad Dios crea por un acto de amor al ser humano. Tanto lo ama que lo creó a su imagen y semejanza. Eso significa que en cada ser humano vive Dios mismo. De ahí que cada uno de nosotros tenga dignidad. Valemos por lo que somos. Cuando Dios crea al ser humano, lo creó como algo un ser diferente al resto de la creación y pone a esta a su servicio. A pesar de ello esa creación no le alcanza para ser feliz. Dios busca regalarle al ser humano su perfecto complemento; el otro sexo. Varón y mujer; iguales en dignidad, se complementan mutuamente para alcanzar la felicidad.

Esa igualdad de dignidad no significa que sean iguales en modalidad. Varón y mujer son bien diferentes. En ellos encontramos diferencias físicas, psicológicas, espirituales. Hace poco tiempo se puso de moda en la Argentina el libro Viva la diferencia de la psicóloga chilena Pilar Sordo. Ella aborda este tema de una manera muy clara y amena. Vale la pena leer una y otra vez este libro.

En el capítulo 3 de su libro realiza un punteo de 10 aspectos que diferencian a la mujer del varón. Señala las diferencias en la manera de actuar, el varón orientado al fin, la mujer orientada al proceso. La importancia que tiene para la mujer hablar de lo que le pasa, mientras que el varón busca el silencio y no comparte mucho de su mundo interior. No podríamos ahora señalar todas las diferencias que se encuentran en ambos sexos sino que simplemente queremos marcar las centrales

R4: La Mujer de Hoy

UNIVERSITARIOS

MUJER	VARÓN
Tendencia a lo personal y vital	Hecho para enfrentar al mundo, acción.
Mayor vida interior.	Más hermético, individualista
Maternidad – Hogar.	Las ideas pueden engeguercerlo, olvidándose de todo lo demás.
Pensar Intuitivo.	Busca el lado útil de las cosas, su pensamiento es más práctico.
Se fija más en los detalles.	Dominio físico sobre lo espiritual.
Mayor sentido religioso.	Emplea lógica deductiva, discursiva
Nivel emocional más alto.	

Estas diferencias son las que hacen complementarios a la mujer y al varón. Diferencias, que como vimos, se dan en todos los planos. Si tomamos por ejemplo el plano genital, los órganos sexuales de la mujer son hacia adentro, de manera que puede recibir la vida; mientras que los del varón son hacia afuera, da la vida. En esa diferencia encontramos el complemento, para que haya nueva vida, hombre y mujer deben procrear. Sin ese encuentro entre ambos no hay vida, no hay descendencia, no hay familia y no hay sociedad.

Debido a esa complementariedad que existe entre el varón y la mujer se produce entre ellos una atracción. Se complementan en su cuerpo, en su afectividad, en su sensibilidad, en su sensualidad, etc.

El varón es más sensible, entendiendo sensibilidad como la capacidad que poseemos de captar, recibir o percibir sensaciones por medio de los sentidos superiores del ser humano que son la vista y el oído. En cambio la mujer es más sensual que el hombre, pues no puede ocultar lo que siente, ya sea agradable o desagradable. Entendemos por sensualidad la capacidad que tenemos de poder captar, recibir y percibir sensaciones por medio del sentido universal del tacto. A la mujer es más susceptible a recibir cariño a través del tacto, del mimo. Busca ser acariciada, escuchada, besada, abrazada. El alma y el cuerpo en la mujer están tan unidos que parece que es una sola cosa; por eso resulta el cuerpo de la mujer más tierno, más delicado, más espiritual, más hermoso.

TER
AR
L
L
R
V
A
R
O
N

R4: La Mujer de Hoy

En cuanto a su afectividad en el varón hay dos fuerzas muy grandes que son la de su espíritu y la de su cuerpo. Las dos fuerzas tienen la misma intensidad y tienden a separarse en un momento dado. Es por ello que un varón podría afirmar que ama a su mujer y al mismo tiempo serle infiel. Por lo tanto es para él una gran tarea la de dominar y unir las dos fuerzas y encausarlas a una sola mujer. En cambio la mujer tiene el alma y el cuerpo completamente unidos, de tal modo que en ella no se da esa dualidad que hay en el varón. No hay división en la mujer, es por ello que una mujer puede llegar a amar de una manera mucho más profunda y más fiel que un varón.

El plano de la sexualidad

A partir de todo lo dicho anteriormente nos damos cuenta que en este plano las diferencias también son muy grandes

MUJER	VARÓN
Es más sentimental.	La sexualidad es más física.
La pasión se acompaña de sentimientos	Son más intensas las pasiones que los sentimientos.
Más afectiva.	La excitación es más rápida y los estímulos visuales son importantes.
La excitación es más lenta y los estímulos importantes son los táctiles, abrazos y caricias.	Tendencia al utilitarismo
Tendencia a la posesión.	

Para el varón la sexualidad es muy física. Al tener desarrollado fuertemente el sentido de la vista se excita muy rápido. Es por ello que al varón le atrae tanto la pornografía. Viendo se excita. Al tener órganos sexuales son externos busca las caricias directas sobre sus genitales. Para él el ciclo hormonal es placentero, mientras que para la mujer la menstruación puede llegar a ser molesta. El varón quiere eyacular ya que de esa manera alcanza el orgasmo. De la misma manera que se excitó rápidamente la excitación desaparece luego de la eyaculación. Desde esta perspectiva se entiende que al varón se le va la mano muy fácilmente y le cuesta tanto controlar sus impulsos. Comienza a excitarse y pierde el control. Cuando el hombre no está enamorado quiere llegar rápidamente al sexo, sin importarle lo que la mujer desee. La presionará hasta alcanzar su objetivo. Si no lo alcanza, la dejará. Obviamente tenemos que aclarar que no es a todos los hombres a los que el sexo controla de esta manera. En el próximo capítulo hablaremos extensamente de la masturbación.

UNIVERSITARIOS

TERMINAR EL VARÓN

R4: La Mujer de Hoy

Para la mujer las cosas son bien diferentes. Ella es mucho más sentimental, por lo que su excitación es diferente. Las caricias y las demostraciones de cariño tendrán gran incidencia. Necesita sentirse acogida y por lo tanto para ella es fundamental un ambiente de tranquilidad en el que se sienta segura. Para ella la presión del varón es su signo de falta de amor o de respeto. El amor real no tiene prisa, sabe esperar. La seguridad emocional y afectiva es importante para que pueda entregarse. Eso la hace ser más integral, una no separa. No tiene tiempos para la relación amorosa e íntima, por eso para ella es un signo de egoísmo cuando el varón simplemente apaga la luz y se va a dormir apenas después de haber tenido relaciones sexuales.

Maternidad y Paternidad

El complemento entre varón y mujer derivarán en sus tareas y funciones como madres y padres. Estos dos aspectos del varón y la mujer son grandes indicativos de las diferencias que existen entre ellos. A través de la procreación dan cabida a una nueva vida. La maternidad de la mujer se inscribe en su psicología; "viene con ella". Es el famoso instinto maternal. A través de ella el hijo tiene el primer contacto con el mundo. El padre aparece en la vida del hijo como una figura de seguridad y de proyección al mundo. Nadie te enseña a ser mamá o a ser papá. Aprenderás en la medida en que lo seas. La experiencia de paternidad y maternidad que tuviste con tus propios padres, será sin duda una fuente de aprendizaje. Hacia ese camino nos conducimos. Hacia la conformación de tu propia familia, es por ello que en la medida en que más integres toda tu vida, mejor será tu preparación para el futuro.

R5: Ser y Misión del Varón

El P. Kentenich hace un aporte particular al sintetizar la naturaleza y vocación del varón con la expresión "Puer et Pater", y de manera semejante, en la modalidad del ser mujer, con la expresión "Virgo et Mater".

Ambas definiciones resaltan los aspectos propios y originales del varón y de la mujer, destacando dos facetas principales que son comunes a ambos: la infancia del niño y la paternidad (o maternidad) del que engendra y protege la vida.

El P. Kentenich concibe estas expresiones a partir del análisis y la confrontación con la vida de los suyos, sin embargo está claro que su visión se fundamenta y tiene su raíz última en el ser del hombre.

Si realizamos un análisis de ambas expresiones podemos caracterizar la estructura propia del hombre y lo que está grabado en su originalidad como proyecto a realizar. El hombre "es y se hace" pues no se trata tan sólo de una realidad estática, atemporal, sino que es un proyecto dinámico, latente como potencialidad, que quiere ser asumido como tarea y misión. Por ello, el enfoque del P. Kentenich abarca el ideal de ser y el ideal de actuar o misión, pues comprende la identidad del hombre y el papel que le toca cumplir.

Dinámica:

- _ En cinco minutos de silencio cada uno anota en cuatro palabras cuál es para él el ideal del varón.
- _ Sobre esa base, el grupo tiene que llegar a un consenso sobre el ideal del varón del grupo (también en cuatro palabras).

La crisis del padre

El P. Kentenich señala la existencia de una crisis del varón. Este es el resultado de un largo proceso histórico de huida de Dios y de la autoridad paternal. Ante el debilitamiento y pérdida de la potestad paterna tanto en la Iglesia como en la sociedad civil, hacia el fin de la Edad Media surge, por una parte, un rechazo a la autoridad (El protestantismo contra el papado, el antiguo imperio europeo se divide en los nuevos estados nacionales), y, por otra parte, una concepción deformada de la autoridad (desde "El Príncipe" de Maquiavello hasta el "Despotismo Ilustrado"). La revolución francesa simboliza el momento culminante con su reclamo de "Igualdad, Libertad y Fraternidad". Marx proyecta esta "protesta contra el padre" que él bebe de su propia época y experiencia en la dictadura del proletariado y la visión de la sociedad sin clases. Se ha separado hoy en día reiteradamente al padre del contexto de la familia, esto se percibe conscientemente y sus consecuencias son claras: división, separación y desmembración de toda la vida familiar. Con ello se destruye un organismo vital para el desarrollo sano del hombre: la familia.

El pensar mecanicista no sólo persigue con gran éxito la separación de ideas y vida, sino también la separación de los procesos vitales entre sí. Es la tragedia del pensar mecanicista.

Como se ha desmembrado al Padre de la estructura familiar, se lucha hoy en día, por las así llamadas familias mono-parentales: familias con un solo padre.

R5: Ser y Misión del Varón

Ideal del varón: Puer et Pater

La esencia del varón y su misión, como proyecto a realizar en sí mismo, se puede definir con la expresión "Puer et Pater". En el varón se encierra la doble dimensión del niño y del padre.

"Puer" nos ubica en la perspectiva de la relación del hombre con Dios, "Pater" en su apertura a los demás.

Para el P. Kentenich el ideal del varón puede definirse así: ante Dios un niño, ante los hombres un varón, y ante su séquito un padre.

El Niño

La filialidad es la raíz misma de una paternidad fecunda, pues la actitud fundamental, lo más auténtico en la naturaleza del hombre, impulsa hacia un reconocimiento de la propia finitud y dependencia de Dios, lo que lleva hacia una profunda filialidad hacia Dios como Padre.

La filialidad es un instinto natural esencialmente vinculado a la naturaleza humana. Ser hombre es ser niño. Tener una naturaleza humana significa tener dentro de sí el instinto filial.

De aquí que el P. Kentenich sostenga que el sentido del ser humano es hacerse niño pues en el hacerse niño está encarnado el Ideal del hombre como criatura e hijo de Dios. Junto a ello resalta también que la filialidad es la raíz de una paternidad que se regala y consume por entero. El que nunca ha sido niño no puede ser plenamente hombre, pues el modo de ser masculino queda inarticulado en tanto no esté basado en la filialidad, de donde éste fluye y se nutre.

El hombre es un ser en el cual el niño debe ser nuevamente descubierto y conquistado.

El Padre

Ser padre no es una tarea momentánea. Se es padre en cada instante: la paternidad no se agota luego de generar inicialmente otra vida. Paternidad es engendrar, acompañar, servir, alimentar, educar, conducir y ser responsable por la vida. Esa vida que es de algún modo de uno, y sin embargo, es vida de otro, a la que se ha de servir con el mismo desinterés y generosidad. Por ello para el P. Kentenich puede resumirse la esencia de la paternidad con la formula: servicio desinteresado a la vida ajena.

La paternidad es por ello permanente; es como una fuente inagotable que exige del varón un crecimiento personal constante, una autoeducación y enriquecimiento interior serio y tenaz.

Si en la filialidad el varón se realiza en su condición de criatura y en su relación con Dios, en la paternidad el varón es imagen y semejanza de Dios Padre, signo y reflejo de su amor paternal en el mundo y ante los hombres.

En todos los ámbitos debe proyectarse la paternidad masculina. En un sentido estricto esto se refiere a la paternidad biológica en el marco de la familia, pero también se extiende a todos los planos y todos los ámbitos de la vida humana: en la familia, en el trabajo, en la vida social y política. Por su presencia y su actividad un verdadero padre es siempre principio de vida, origen de valores, de fuerza, de dinamismo, de lazos personales y de iniciativas fecundas.

R5: Ser y Misión del Varón

Autoridad paternal

Paternalidad creadora es, como dijimos, comunicación de vida y servicio a la vida. Así entendida, la paternidad es la base y sinónimo de una auténtica autoridad. Esta es la autoridad moral e interior, como "auctor esse" – fuente de ser y de vida –, que gana a las personas desde dentro y plasma vida nueva en ellos, pues su autoridad es justamente servicio. Dicha autoridad, sea que vaya acompañada de un cargo o título oficial (autoridad jurídica) o no, es el soporte y la columna vertebral de una comunidad o un grupo humano, es su eje personal y principio interior de estructuración. Desde la figura paterna y en torno suyo se ordena la red de vínculos sociales.

Estos dos rasgos, hijo y padre, filialidad y paternidad, le son comunes a todo varón. Dios creó al varón como hijo y padre. Pero eso no significa que eso ya esté plenamente desarrollado. Como seres libres tenemos la tarea de forjar nuestra personalidad originalmente para conducirla a ese ideal.

Hijo: la filialidad es la raíz del ser varón.

- No se trata de infantilismo, de una actitud inmadura y regresiva, en que el hombre no sabe desprenderse de su ego primitivo, sino que supone una madurez grande; es algo que hay que conquistar decididamente.
- **Aspecto natural:** el hombre como ser creado es limitado, imperfecto, dependiente de otros y de un Dios creador que le da existencia.
- **Aspecto sobrenatural:** por y en Cristo renacemos en el bautismo a la vida de hijos de Dios; la redención de Cristo nos regala la gracia de la filiación sobrenatural.
- **Deformaciones de la filialidad:** el hombre que no sabe hacerse niño frente a Dios se endurece y envilece: machismo, extremo virilismo. Así como algo duro se quiebra al recibir un fuerte golpe, mientras que un elemento flexible lo soporta sin partirse, del mismo modo el varón que es niño en su corazón resiste con más destreza los embates de la vida.

Rasgos fundamentales de la filialidad:

- Entrega alegre de la propia pequeñez, de la voluntad y del corazón al Padre Dios y conciencia de ser amado por él.
- Aceptación libre y generosa de la voluntad del Padre, la que produce cobijamiento y seguridad victoriosa.
- Diálogo íntimo y cálido con el Padre Dios.
- Austeridad, renuncia a la enferma voluntad propia, esfuerzo.
- Capacidad de audacia y de riesgo, que conduce a una gran madurez.
- Heroísmo sencillo y filial (no orgulloso, soberbio, basado en las propias fuerzas).

R5: Ser y Misión del Varón

Padre: la paternidad es el núcleo de la personalidad varonil.

- No se trata solamente de la paternidad física, natural del padre de familia, sino de una paternidad universal, que se puede expresar de muchas maneras. Esto vale de manera especial p. ej. para un encargado de grupo o en general para nuestro apostolado. Cfr. con San Pablo: "No les escribo estas cosas para avergonzarlos, sino para amonestarlos como a hijos míos muy queridos. Pues aunque hayan tenido diez mil maestros en Cristo, no tuvieron muchos padres. He sido yo quien, por el Evangelio, los engendré en Cristo Jesús." (1 Cor 4, 14).
- En una paternidad madura y creadora el varón realiza su personalidad y vocación.
- El varón está llamado a participar de la paternidad divina. Dios Padre es el principio de vida. Ser padre significa engendrar vida, gestar, suscitar, plasmar nueva vida.
- Paternidad permanente: se es padre en cada instante, hay que acompañar, servir, ayudar a crecer, alimentar, educar, conducir a la vida engendrada inicialmente.
- Esa paternidad se debe proyectar en todos los ámbitos de la vida: en la familia, en el trabajo, en el apostolado, en la vida social y política.

Rasgos fundamentales de la paternidad:

- **Paternidad es reflejar los rasgos del Padre Dios:** la omnipresencia del Padre, lo que implica capacidad de contacto personal.
- **Refleja la sabiduría, la omnisciencia del Padre Dios:** tiene un conocimiento bondadoso y ennoblecedor de todo lo que se refiere a sus "hijos"; cree siempre en la misión original del "hijo".
- **Refleja la omnipotencia de Dios,** lo que implica vigor en el amor, saber poner exigencias. Dios no es el "abuelito simpático", sino que educa a sus hijos, poda los sarmientos para que den más frutos.
- **Paternidad es servicio desinteresado a la vida ajena.** Debo servir desinteresadamente a la originalidad y particularidad ajena, es decir a la gran idea que Dios ha depositado en cada personalidad. Debe traducirse en una actitud de profundo respeto.
- **Esta actitud de servicio capacita para ser autoridad paternal.** Tener autoridad interior significa ser autor y protector de la vida ajena autónoma. La autoridad exterior sin la correspondiente autoridad interior jamás educará. Quizás puede lograr disciplina militar, pero jamás formará una comunidad.
- **Paternidad implica una profunda humildad,** la relación fundamental entre dar y recibir. No estoy en un "pedestal" por encima de los otros.
- **Implica también claridad en las ideas,** pero especialmente entrega en el amor personal, y un amor que se concreta en hechos. Deben existir siempre ambos elementos: una gran idea a la que se sirve y el amor personal a los demás.
- **La paternidad no se agota en la relación interpersonal:** estamos llamados a ser padres de pueblos. Se trata de gestar un mundo nuevo, un nuevo orden social.
- **Paternidad es ayudar a forjar la Familia de Schoenstatt,** especialmente nuestra rama, como anticipo y gestora de este mundo nuevo.

R5: Ser y Misión del Varón

Cristo es modelo del varón

En Jesucristo resplandece el ideal del varón vivido como Hijo y Padre. Él es el Hijo Unigénito y fiel del Padre, que siempre gira en torno al Padre Eterno e Infinito. La entrega total de sí mismo a la voluntad del Padre y, como consecuencia, la entrega total de sí mismo a los hombres, son las dos grandes líneas de su vida.

En conclusión, es en este Ideal de ser "Puer et Pater", en donde se sintetizan la naturaleza y la misión del hombre como varón.

S
E
R
L
V
A
R
O
N

R6: Meditación sobre la Filialidad

UNIVERSITARIOS

En esta reunión te proponemos realizar algo diferente. Un momento de oración de grupo en el Santuario o alguna capilla en la que los chicos puedan meditar acerca de su propia experiencia de filialidad.

Podes empezar con un par de canciones para entrar en ambiente. Después de eso leer el evangelio del Hijo Prodigio y guiar la meditación. Encontraras aquí un punteo de los aspectos centrales. Si quieres podes usar también otro tipo de cosas que a vos se te ocurran.

Una vez terminada la meditación guiada habrá un buen tiempo para que los chicos compartan lo que quieran compartir.

EL HIJO PRÓDIGO

Un hombre tenía dos hijos. El menor dijo a su padre: "Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde." Y el padre les repartió la herencia. A los pocos días el hijo menor reunió todo lo suyo, se fue a un país lejano y allí gastó toda su fortuna llevando una mala vida.

Cuando se lo había gastado todo, sobrevino una gran hambre en aquella comarca y comenzó a padecer necesidad. Se fue a servir a casa de un hombre del país, que le mandó a sus tierras a cuidar cerdos. Gustosamente hubiera llenado su estómago con las algarrobas que comían los cerdos pero nadie se las daba. Entonces, reflexionando, dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan de sobra, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me pondré en camino, volveré a casa de mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco llamarme hijo tuyo: tratame como a uno de tus jornaleros." Se puso en camino y fue a casa de su padre.

Cuando aún estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió. Fue corriendo, se echó al cuello de su hijo y lo cubrió de besos. El hijo comenzó a decir: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco llamarme hijo tuyo." Pero el padre dijo a sus criados: "Traed en seguida el mejor vestido y ponédselo; ponedle también un anillo en la mano y sandalias en los pies. Tomad el ternero cebado, matadlo y celebremos un banquete de fiesta, porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida, se había perdido y ha sido encontrado." Y se pusieron todos a festejarlo.

El hijo mayor estaba en el campo, y al volver y acercarse a la casa, oyó la música y los bailes. Llamó a uno de los criados y le preguntó que significaba aquello. Y éste le contestó: "Ha vuelto tu hermano y tu padre a matado el ternero cebado porque lo ha recobrado sano." Él se enfadó y no quiso entrar y su padre salió y se puso a convencerlo. El contestó a su padre: "Hace ya muchos años que te sirvo sin desobedecer jamás tus órdenes, y nunca me diste ni un cabrito para celebrar una fiesta con mis amigos. Pero llega este hijo tuyo, que se ha gastado tu patrimonio con prostitutas, y tú le matas el ternero cebado."

El padre le respondió: "Hijo, tu estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo. Pero tenemos que alegrarnos y hacer fiesta porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido encontrado."

(Lc. 15, 11-32)

TER
LLE
R
V
A
R
O
N

R6: Meditación sobre la Filialidad

Es importante tomar también actitudes y elementos de filialidad, para aplicarlos en esta reunión. La idea es que la reunión sea lo más conversada y participativa posible, por lo que la meditación siguiente debe ser guiada por los portadores (no muy extensamente) para poder motivar y guiar la participación luego de los miembros del grupo.

- En un principio, viene el hijo menor y le pide la parte de su herencia a su padre. Este hecho ofensivo se resalta al notar que no solo le pide la división de su herencia, sino que además reclama la disposición de su parte, que es como decirle a su padre: "Padre, no puedo esperar a que te mueras".
- El padre pese a esta ofensa y sabiendo que lo más probable es que lo pierda todo y hasta quizá muera, debido a su gran amor no es capaz de negarle ese deseo a su hijo, y sin hacerle ni una pregunta le da lo que le pidió.
- Al igual que el hijo menor, hay muchas voces que día a día nos invitan a abandonar el hogar; el mundo nos pide demostrar que merecemos ser queridos (a través del éxito, el dinero, el poder, etc.), siendo que Dios nos ama gratuitamente y no lo valoramos.
- Este mundo nos da un amor condicional, que nos "ama" mientras que nosotros podamos entregarle algo. Estamos constantemente tratando de demostrar que podemos valernos por nosotros mismos.
- Cuando al hijo pródigo no le quedó nada de lo que había podido ofrecer en el país lejano, la gente lo abandona y se queda solo, ya no tenían nada en común, pues no había entregado amor.
- Tuvo que perderlo todo para entrar en lo profundo de su ser. Cuando se encontró deseando que lo trataran como a un cerdo, se dio cuenta de que no era un cerdo sino un ser humano, un hijo de su padre, algo que no se gana por méritos.
- Por un lado está tomando la opción correcta, admite que es incapaz de seguir así, que sería mejor tratado como esclavo en casa de su padre; sin embargo, aún está lejos de fiarse del amor de su padre. Sabe que todavía es el hijo, pero se dice a sí mismo que ha perdido la dignidad de ser llamado hijo, y se prepara para aceptar la condición de jornalero y así poder al menos sobrevivir.

Hay arrepentimiento, pero no un arrepentimiento a la luz del inmenso amor de un Dios que perdona. Es un arrepentimiento interesado, que ofrece la posibilidad de sobrevivir. Dios sigue siendo un Dios severo, un Dios justiciero. La sumisión a este Dios no da la verdadera libertad interior, sino que alimenta la amargura y el resentimiento.

- Muchas veces llegamos a esos duros momentos donde debemos elegir, pues gran problema no está en caer, sino en poder decidir levantarse y salir adelante nuevamente.

Así como Judas traicionó a Jesús y Pedro lo negó, los dos eran hijos perdidos. Judas no fue capaz de resistir el hecho de que seguía siendo hijo de Dios, y se ahorcó. Pedro en medio de su desesperación, vuelve llorando a su Padre. Judas eligió la muerte, Pedro la vida. Esta elección está frente a nosotros más seguido de lo que nosotros creemos.

R6: Meditación sobre la Filialidad

- Al volver buscamos dar explicaciones, estamos todo nuestro camino de vuelta pensando cuales van a ser nuestras excusas, lo que es un mal entendimiento del perdón y amor divinos, que nos son condicionales. Cuando el hijo llega, el padre no le pregunta que fue lo que hizo con su dinero, ni lo retó, ni lo miró en menos como si le estuviera dando una última oportunidad, sino que manda a traerle vestidos y un anillo. Con esto lo dignifica y le deja en claro que no será jornalero, sino que siempre ha sido su hijo. Además manda a matar el ternero cebado para celebrar su llegada, pues está feliz de que haya vuelto.
- Ese camino de vuelta, no es fácil de recorrer, Jesús nos dice: “Yo te aseguro que el que no nazca de nuevo, no podrá ver el reino de Dios” (Jn. 3, 3). Esta es la clave para volver, es el camino que Dios nos invita a recorrer. Hacernos niños viviendo las bienaventuranzas (“Bienaventurados los pobres, los mansos, los que lloran, los que tienen hambre y sed de justicia, los misericordiosos, los limpios de corazón, los pacíficos y los que padecen persecución por la justicia”). Caminar como niños por sus caminos para llegar al hogar. Solo esa segunda infancia; ya que no es la inocencia del recién nacido, sino la inocencia que se consigue haciendo opciones concientes, será la que nos llevará de vuelta al Padre.
- La más clara personificación de esto es Jesús, que sin rebeldía sino con plena obediencia, viene al país lejano para llevarnos de vuelta a su Padre. Recorre este difícil camino encarnado Él mismo las bienaventuranzas; se hace niño ante Dios. Es Él que en la cruz grita a su Padre “Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”. El nos mostró el camino que debemos seguir; su camino.
- Es importante también a lo largo de la historia, tener en cuenta a otro personaje: el hijo mayor. Aparentemente era el hijo perfecto, trabajaba duro día a día y cumplía todas sus obligaciones, pero cada vez era más desgraciado y menos libre.
- Hay veces que podemos sentir que llevamos una vida obediente y servicial, pero pese a que este orgullo y convicción nos hacen incapaces de desprendernos de ella, sentimos que esto es una carga, y muchas veces tenemos envidia de la gente que no la lleva.
- Hay muchos hijos mayores que están perdidos pese a estar en casa. Y es este “extravío”, que se caracteriza por el juicio y la condena, la ira y el resentimiento, la amargura y los celos, el que es tan peligroso para el corazón humano. Muchas veces pensamos en el extravío como actos que se ven y que son espectaculares. Este es el caso del hijo menor, donde su perdición es obvia. Luego de su miseria, éste reflexionó, volvió y pidió perdón. Sin embargo, el extravío del hijo mayor es mucho más difícil de identificar. Este hacía todo bien; era el hijo modelo; pero en el momento en que su padre se alegra y recibe al hijo menor, aparece dentro de él una persona resentida, orgullosa y egoísta, que estaba escondida y que con los años se había hecho más fuerte y poderosa.
- Hay mucho resentimiento entre los “justos” y los “rectos”. Hay mucha ira entre la gente que está tan preocupada por evitar el pecado.
- El hijo mayor al sentir la música y los bailes, en vez de dejar que esta alegría entre en él, se llena de envidia y piensa que lo están marginando, luego le pregunta al criado, él que le cuenta de la alegría del retorno de su hermano. Como el resentimiento y la alegría no pueden coexistir, esto le causó mayor rechazo.

R6: Meditación sobre la Filialidad

- Este resentimiento es muy peligroso y no es fácil de identificar, ¿acaso no es bueno ser obediente, servicial, cumplidor, etc.? Los rencores y quejas se ven aparentemente muy ligados a estas nobles actitudes. Mientras más me entrego, más envidia me da de que los demás no lo hagan de la misma manera. Es un camino que no podemos recorrer solos. “Tenéis que nacer de nuevo” es la invitación de Jesús. Lo que para nosotros parece imposible, es posible para Dios.
- Es importante notar que esto no es una fábula con un final feliz, sino que queda abierto el final. ¿Aceptó acaso el hijo menor la cena?, ¿cómo llevo su vida luego el hijo menor?, ¿se reconcilié el hijo mayor y entré a la cena?, no se sabe; lo que si se sabe es el inquebrantable amor del padre.
- El padre quiere que regresen los dos hijos, pero no se interpone a la libertad que les entrega para decidir por ellos mismos. Él no quiere más al hijo menor, sino que los quiere a los dos y los quiere de vuelta. Al igual que en un principio cuando el hijo menor se quiere ir; no hay acusación alguna frente al comportamiento del hijo mayor, sino le dice: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo”. Así les ofrece amor a los dos hijos por igual.
- Para volver de nuestro alejamiento de hijos mayores, es fundamental como primera cosa que reconozcamos que estamos perdidos y debemos prepararnos para ser encontrados y regresados a casa. La confianza y gratitud son las actitudes fundamentales para una buena conversión. Sin confianza no puedo dejar que me encuentren. Ésta es la convicción profunda de que Dios me quiere en casa. Tengo que saber que Dios me ama y que no descansará hasta que esté con Él. Esta confianza debe ser más profunda que una sensación de extravío. Jesús nos dice “Todo lo que pidáis en vuestra oración, lo obtendréis si tenéis fe de que vais a recibirlo” (Mc. 11, 24). Viviendo esta confianza nos acercaremos a Dios. Junto a esta confianza, debe haber también gratitud, lo contrario al resentimiento. Ésta va más allá de lo “tuyo” y lo “mío” y nos da cuenta de que todo es puro don. Debemos reconocer que todo lo que somos y se nos ha dado es puro don de amor, que debo celebrar con alegría. Incluso podemos educar nuestra gratitud, adoptándola aún en esas situaciones en que nuestras emociones y sentimientos estén impregnados de resentimiento.
- Finalmente podemos también ver a Dios en este hijo mayor, pues como dice “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo”, también dice: “Debéis creerme cuando os afirmo que yo estoy en el padre y el padre en mí.”, “Nosotros somos uno”..... Jesús ha venido también en busca de los hijos mayores.

Luego de está meditación se busca que cada uno se confronte con su vivencia de filialidad.

Primero se les invita a compartir sobre su vivencia de filialidad con Dios, sobre como ven reflejada esta parábola en su propia vida; que actitudes los marcan en su relación con Dios, ya sean favorables o adversas.

Luego se hace esta misma relación, pero esta vez con sus padres naturales, sus padres de familia.

Estas dos confrontaciones deben también plantearnos nuestra actitud como hijos mayores y menores en ambos casos.

Es importante captar el interés de la gente para ver como enfocar y guiar la parte del confrontamiento con su propia filialidad.

R7: Meditación sobre la Paternidad

En esta reunión seguiremos con la misma dinámica de la reunión pasada. En este caso vamos a realizar una meditación sobre la paternidad. Podes empezar con un par de canciones para entrar en ambiente. Después de eso leer el evangelio del Buen Pastor y guiar la meditación. Encontraras aquí un punteo de los aspectos centrales. Si quieres puedes usar también otro tipo de cosas que a vos se te ocurran.

Una vez terminada la meditación guiada habrá un buen tiempo para que los chicos compartan lo que quieran compartir.

EL BUEN PASTOR

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, que no es pastor, a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye, y el lobo hace presa en ellas y las dispersa, porque es asalariado y no le importan nada las ovejas.

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor. Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida, para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre."

La misión de Jesucristo es revelar que Dios es Padre y las características de Éste. Ello lo hace con su palabra, pero especialmente con su vida. La noticia de que Dios es Padre es un concepto totalmente revolucionario. Para el Israelita era inconcebible esa realidad. Se trataba de un Dios demasiado cercano que contrastaba fuertemente con la tradición judía. Jesús desarrolla una verdadera espiritualidad del Abbá (que significa 'papito').

Como decíamos, para acercarse correctamente a la imagen de Dios Padre nos tenemos que aproximar desde Jesucristo.

Una Imagen deformada de paternidad

A lo largo de la historia el varón se ha asociado con los conceptos de fuerza, dominio, racionalismo, machismo y sometimiento.

Algunos ejemplos típicos en nuestra cultura de una masculinidad errada:

- Alcoholismo e incapacidad de asumir responsabilidades para con los suyos.
- Duro aparentemente sin sentimientos especialmente con los que más quiere.
- Se traga sus sentimientos y es incapaz de un diálogo personal más profundo (cierta aversión a 'lo grave')
- Es "Macho" y violento
- Está ausente
- El hombre exitoso que tiene siempre muchas cosas por hacer.
- El proveedor
- El utilitarista
- El padre castigador

Hoy día cuesta llamar a Dios Padre debido a la emancipación del ser humano. Existe una superinflación del yo. Asistimos a una disminución dramática de la autoridad paterna .

R7: Meditación sobre la Paternidad

Por otro lado la permisividad de los padres despotencia aún más la autoridad. Hay que tomar en cuenta también que, debido al avance tecnológico y educativo, los hijos van adquiriendo mayor cultura respecto de los padres y eso complica su autoridad.

Principio de la vida (paternidad creadora)

El varón participa en la paternidad divina. El Padre es el principio de vida, es la fuente. Genera vida, pero es Padre en cada instante, es decir se responsabiliza de la vida generada (no es un hobby). Ser Padre significa acompañar, ayudar a crecer, servir, alimentar, educar, conducir.

Ser padre es generar vida: El Padre es la fuente, genera vida de en el otro, pero ésta no le pertenece. Es por ello que ser padre implica respeto ante la vida generada. Es respetar originalidad, tiempos, opciones, etc. Ser Padre por ello implica mucha generosidad y desprendimiento.

Ser padre es ser principio de vida en todos los ámbitos: no sólo en el biológico, sino que significa marcar los valores, fortaleza, crear lazos personales, tomar iniciativas fecundas, en la familia, en el trabajo, con los amigos, etc... Ahora, por el estilo de vida moderno esto es más anhelo que realidad. El varón se siente impotente, no creador, atado. Ello ocurre en la familia y especialmente en el trabajo. Éste debería ser el camino normal para proyectarse (responde a su anhelo de transformar el mundo, proyectarse, realizarse). El varón no es sólo "homo faber" (hombre hacedor), sino "homo creator". El varón tiene en sí mismo la tarea por la responsabilidad social, ya que está más orientado hacia fuera. No se debería ocupar sólo de sus intereses, está llamado a ser creador de historia.

Ser padre significa:

- orientarse por una gran idea: Ideal Personal, ideales, algo objetivo (encarnados)
- consumirse por los suyos: es cobijar, elevar, conducir, sostener, pero también exigir (no es sentimiento romántico de paternidad, implica también sufrir). Es ser apoyo, seguridad, pero dando libertad y alas (no paternalista).
- Arraigo en lo que se ha de anunciar: vivirlo y hacer el camino con el otro.

El Padre al estilo del Buen Pastor

- a) Conoce y acoge a los suyos (escucha, conoce inquietudes, etc.)
- b) No se busca a sí mismo
- c) Es respetuoso: genera vida y la deja crecer según sus ritmos y originalidad, especialmente de acuerdo a su Ideal Personal
- d) Es comprensivo frente a la vocación del otro y frente a sus debilidades
- e) Es fiel a la vida que generó, no deja nunca de responsabilizarse de ella.

Algunas preguntas

- 1) ¿Cómo me imagino concretamente a Dios Padre? ¿Cuáles son las características más importantes de Él para mí?
- 2) Si he conocido una personalidad paternal marcante ¿Qué características me llaman la atención?
- 3) ¿Cómo se integra la autoridad con la comprensión y la misericordia?
- 4) De las imágenes deformadas de autoridad ¿Cuál la siento más cercana?
- 5) ¿Creo que la paternidad es importante en mi ser varón?

R8: Madurez Masculina

Hemos dado pasos en la profundización de lo que significa Ser Varón. Nos confrontamos con la realidad masculina y analizamos la propuesta del P. Kentenich acerca del ideal del varón. En esta reunión vamos a dar un paso más. Vamos a analizar lo que entendemos por Madurez Masculina. Encontraremos a lo largo de la reunión diferentes aspectos que forman parte de la personalidad madura de un varón. Obviamente cada uno de esos aspectos es una invitación a crecer. Si hablamos de varones de carne y hueso, cada uno de ellos tendrá su propio proceso de madurez, sus propios tiempos, sus propias metas y anhelos.

Dinámica:

Para darte cuenta como viene tu madurez afectiva te proponemos que te tomes unos minutos y reflexiones acerca de estas preguntas:

1. ¿Soy capaz de ir en contra del grupo cuando yo pienso que lo están haciendo o proponiendo hacer no es correcto?
2. ¿Cuando tengo una tarea o alguna obligación pendiente soy capaz de resistirme a hacer otras actividades divertidas, dejándolas para después de haber cumplido con mi deber?
3. ¿Me preocupo de averiguar lo que sienten y piensan las personas que me rodean y trato de no herirlas con mis actitudes o palabras?
4. ¿Mis papas pueden confiar en mí?
5. ¿Cumplo correctamente y en tiempo con mis obligaciones y compromisos?
6. ¿Puedo enfrentar frustraciones, molestias y fracasos sin compadecerme, enojarme, echarle la culpa a los otros, ni bajonarme?
7. ¿Me hago responsable de las consecuencias de mis propios actos?
8. ¿Puedo controlar mi enojo y resolver conflictos de manera razonable, sin recurrir a la violencia verbal ni física?
9. ¿Puedo admitir mis errores en forma directa sin tratar de buscar o inventar excusas?
10. ¿Pienso cómo mi conducta puede afectar a otros antes de actuar?

Sabemos que es difícil determinar cuando uno ha madurado. Debemos tener en cuenta que debido a la complejidad de la vida hay experiencias o situaciones conflictivas que afectan o perjudican el camino de maduración. Lo pueden acelerar o detener. Hay personas que se quedan pegadas en alguna etapa de la vida; tienen 40 años y parece que tuviesen 20 por la manera de comportarse. A muchos les cuesta dar el paso y crecer, son los eternos adolescentes. Pero también nos encontramos con jóvenes que al haber atravesado situaciones complejas, como la muerte de uno de sus padres, han madurado rápidamente. Otro de los conflictos en el camino de madurez se da cuando una persona adelanta o se saltea etapas, es decir que vive etapas que no le corresponden a la edad que tiene.

La madurez afectiva se da cuando la persona puede entrar en contacto con sus sentimientos y emociones. Los sabe identificar y sabe cómo darles un lugar. Para ello es muy importante crecer en una sana autoestima y confiar en uno mismo. Por eso es tan importante la experiencia del amor, todo ser humano necesita sentirse querido, recibir cariño, un abrazo, un beso. Todos necesitamos ser valorados; esto es fundamental para la construcción de nuestra personalidad, sobre todo en los años de la niñez y la adolescencia.

R8: Madurez Masculina

Dureza con uno mismo

Uno de los puntos que perjudica el proceso de madurez personal es la dureza con uno mismo. La sobre exigencia con la propia persona hace que uno pueda aparentar ser maduro, pero en el fondo de la persona las cosas o acontecimientos de la vida no se van integrando sanamente.

Lo primero que tenemos que tener cuidado es no entrar en el Ciclo de la Dureza con uno mismo. Este comienza por una **HERIDA** que se nos produce en la vida. Algo nos paso que nos lastimo, una experiencia negativa o dolorosa como puede ser la muerte de un ser querido, que tu novia te deje, perder el trabajo, etc. Se nos presentan dos caminos, lo enfrentamos o nos escapamos. Si no lo enfrentamos corremos el riesgo de ir **AISLANDONOS**. Nos encerramos en nosotros mismos, no queremos ver a nadie, tampoco queremos que se nos pregunte acerca de lo que nos pasa. Si alguien se nos acerca reaccionamos mal, y el paso siguiente del ciclo es **HERIR A OTROS**.

Lamentablemente nos pasa con los que más cerca tenemos. Lastimamos a quienes menos queremos lastimar. Cuando eso pasa nos **AUTOCASTIGAMOS**, nos herimos y arranca el ciclo nuevamente

Si nos vamos endureciendo cada vez se hace más difícil entrar en contacto con los propios sentimientos. Entre las razones de ese endurecimiento pueden estar una falsa imagen de uno mismo, o el tener que cumplir con una rol o expectativas que nos pusieron. Este es, por ejemplo, el peso que nos pusieron cuando nos dijeron que como hermanos mayores teníamos que hacer las cosas siempre bien porque somos ejemplo para los hermanos menores. También puede ser debido a la necesidad de controlar todos los aspectos de mi vida; justamente el ámbito de los sentimientos es un ámbito que cuesta controlar. La dureza puede venir por quieres siempre ser exitoso y que las cosas salgan bien, para eso estoy dispuesto a pagar cualquier precio.

O puede venir por muchas razones más. Cada uno podrá encontrar las propias.

Signos de Madurez:

El libro "No quiero crecer" de Pilar Sordo señala muy claramente cuales son los signos de madurez correspondiente a cada edad. Vamos a tomar las dos últimas etapas de su descripción.

De 18 a 24, etapa de los sueños

- Comenzar a consolidar relaciones basadas en el respeto. Relaciones que hacen bien. Se respetan las reglas
- Entender que el amor es más que una emoción o sentimiento, sino que es una decisión que tomo.
- Hacerse responsable del proyecto personal, especialmente de los estudios universitarios.
- Enfrentar los dolores de la vida para templar la personalidad.
- Cultivo de códigos éticos serios.

De 24 a 30, etapa de consolidación de la adultez

- Existe el compromiso. La persona mantiene la palabra dada en los diferentes ámbitos de su vida
- Los vínculos que se tienen son permanentes. No dependen de estados de ánimo.
- Posee una escala de valores solida. No cambia lo que piensa según el grupo en el que se encuentre.
- Período de búsqueda de la estabilidad. En lo profesional, emocional, etc
- El proyecto personal se basa en un nosotros.

R8: Madurez Masculina

En el libro también encontramos una serie de características de los jóvenes de hoy que aparecen como signos de inmadurez si se mantienen en esta última etapa de la juventud.

- **Carrera por el exitismo:** lo único que importa es alcanzar el éxito y se dejan de lado otras cosas importantes. A su vez todo es posible y está permitido para alcanzar ese éxito
- **No querer casarse:** se patea siempre para adelante. Le tienen miedo al compromiso duradero en el tiempo. Se piensa que el casarse me hace perder la libertad.
- Creer que el bienestar solamente se alcanza obteniendo cosas materiales
- **Querer que todo sea perfecto:** novia perfecta, trabajo perfecto, amistades perfectas
- Lo primordial es el placer

La plenitud personal

A medida en que voy madurando en la vida voy encontrando la plenitud personal. Me siento bien. Para poder alcanzarla tengo que tratar de desarrollar los siguientes aspectos:

- **Libertad interior:** Asumirme y quererme como soy. No formar una imagen falsa de mi mismo. Conocerme y aceptarme
- **Aceptar la frustración y el fracaso:** Son parte de la vida. No tengo que ponerme límites o dejar de hacer cosas simplemente por miedo a que no me salgan bien. En caso de no salir bien tengo que saber enfrentar esas dificultades. Siempre ayuda verbalizar lo que me está pasando, pedir ayuda, descargarme. La fuerza de voluntad y la fe serán dos grandes aliados en este proceso.

La sexualidad

Este es uno de los temas determinantes en la vida de los varones. Madurar como varón significa también madurar en la dimensión de la propia sexualidad. La sexualidad cuando es madura es un camino para expresa amor. No se alcanza simplemente alcanzando la madurez biológica o genital; sino que en ella intervienen fuertemente la madurez afectiva, la psicológica, etc. Incluso también la social y valórica. La persona no madura por aéreas, sino que de modo global e integral, por eso mismo al madurar en los distintos niveles de su vida, la sexualidad también madurará. Sabemos que es difícil determinar cuando uno ha madurado. Debemos tener en cuenta que debido a la complejidad de la vida hay experiencias o situaciones conflictivas que afectan o perjudican el camino de maduración. Lo pueden acelerar o detener. Hay personas que se quedan pegadas en alguna etapa de la vida; tienen 40 años y parece que tuviesen 20 por la manera de comportarse. A muchos les cuesta dar el paso y crecer, son los eternos adolescentes. Pero también nos encontramos con jóvenes que al haber atravesado situaciones complejas, como la muerte de uno de sus padres, han madurado rápidamente. Otro de los conflictos en el camino de madurez se da cuando una persona adelanta o se saltea etapas, es decir que vive etapas que no le corresponden a la edad que tiene.

La madurez psico-sexual se va dando en la medida en que nos vamos descubriendo a nosotros mismos como personas sexuadas; es decir que tenemos una sexualidad y que ella es importante para nuestro desarrollo como personas. Esto se transforma en algo de una importancia vital cuando entramos en contacto con personas del otro sexo. La sexualidad nos acompaña desde el momento en que nacemos y comienza a desarrollarse en la niñez; pero no es hasta que comienza la pubertad y la adolescencia, el momento en que la sexualidad se nos hace plenamente consciente.

R8: Madurez Masculina

. El primer paso del proceso de madurez sexual es cuando nosotros mismos descubriremos la propia realidad sexual. Es muy común ver a los niños que se tocan sus órganos genitales, los van descubriendo. Por eso no ayuda a su desarrollo que se los rete o reprenda por hacerlo diciéndoles que eso no se hace o que es algo sucio o asqueroso. El segundo paso es el periodo en el que descubrimos que la sexualidad es un camino de comunicación con el otro sexo. Cuando uno va entrando en la pubertad las personas del otro sexo ya no son la competencia o en "enemigo", sino que ya nos empiezan a llamar la atención. La madurez psico sexual se alcanza en el momento en que uno es capaz de elegir a una persona del otro sexo para compartir un proyecto de vida en común. Esto no significa que uno no sea maduro hasta que no elija, sino que tenga la capacidad de hacerlo. Una sola persona. La infidelidad es un signo de inmadurez.

Una persona madura valora la sexualidad en su real dimensión. No separa el sexo del amor. Sabe valorar a la mujer, respetándola y teniendo especial cuidado en la intimidad. La pornografía es un gran enemigo de todo esto.

La vida espiritual

Esta es otra área que es importante desarrollar. Muchas veces los varones dejan de lado esta dimensión creyendo erradamente que es "algo de las mujeres". La gran mayoría de ellos lo hacen porque Dios no va de la mano con la manera de comportarse. Parece que es una cosa o la otra. Para crecer en la vida espiritual tenemos que partir de la base que Dios es un Dios de amor y misericordia. Él perdona todo lo que hagamos o hayamos hecho, la pregunta es si nosotros mismos nos perdonamos. El varón tiene que entender que para caminar con Dios no tiene que hacer todo perfecto ni ser un "santo". Tiene que ser simplemente alguien que quiera crecer, que si se cae se levante. Para ello hay que asumir la propia debilidad y entender que no me las sé todas. El espíritu de servicio o el apostolado, muchas veces ayuda mucho al varón a encontrarse con Dios desde la acción.

R9: Jesús, modelo de Varón

Jesús, en síntesis, quiere decir que Dios es humano. Y como ser humano, Jesús fue varón. Es por eso que en su persona podemos encontrar diferentes rasgos de su virilidad. Fue Humano por compartir nuestra vida y destino. Humano por amar y sufrir por la humanidad hasta el extremo. Jesús ha sido hombre mucho más que nosotros. Tan hombre como sólo Dios puede serlo. Jesús es tan divino, se piensa, que no ha podido ser muy humano; y es por eso que muchas veces dejamos de lado su ejemplo de varón.

Para encarar esta reunión pueden dividirse en 3 grupos y trabajar por grupo cada uno de los puntos y luego presentar las ideas centrales o pueden trabajar todos juntos los 3 puntos. Al final de la reunión encontraras una dinámica para realizar:

1. La psicología de Jesús

Sea para nosotros Jesús un hombre divino, sea un Dios humano, no será fácil explicar cómo se articulan en la unidad psicológica de la persona del Hijo de Dios estos dos aspectos suyos, su humanidad y su divinidad. Su psicología humana es expresión de su psicología divina, pero Jesús sólo humanamente se ha sabido el Hijo de Dios. El tema ha sido debatido a lo largo de toda la historia de la Iglesia y continuará siéndolo.

Los Evangelios nos cuentan que Jesús fue admirable por su sabiduría y autoridad. Pero, ¿cómo pudo saber un hombre que nace en un pesebre, sin hablar ni entender palabra, que él es Dios? ¿Lloraba para parecer hombre o porque efectivamente era falible e ignoraba su futuro?

Se equivocó Santo Tomás al conceder a Jesús de Nazaret la llamada "visión beatífica", el conocimiento y la fruición de Dios propios de los bienaventurados en la gloria. El Hijo de Dios ha compartido en serio, y no en apariencia, nuestra historicidad. Los teólogos actuales se esfuerzan por combinar dos asuntos difíciles de compatibilizar: que Jesús ha llegado a saber históricamente, por una evolución intelectual e incluso espiritual, aquello que en virtud de su personalidad divina ha sabido desde siempre. Esto es, que su identidad última era divina y no meramente humana. Para explicarlo, Karl Rahner sustituye el concepto de "visión beatífica" por el de "visión inmediata", para decir que Jesús ha llegado a saber objetivamente (por medio de la experiencia y el lenguaje humano) lo que subjetivamente ha intuido desde su concepción. De modo semejante, los hombres intuimos nuestro destino trascendente; el niño en la cuna aún no tiene cómo decir lo que le pasa pero algo le pasa, y tratará de hacerse entender gritando o riendo.

Además del anterior, los teólogos admiten en Cristo un "conocimiento infuso", parecido al de los profetas y los grandes visionarios. Este ha permitido a Jesús comprender las Escrituras, el plan divino de salvación, el sentido salvífico de su muerte en cruz, en una palabra, su propia misión redentora y reveladora.

Por último, como es de suponer, ha de reconocerse en Cristo un "conocimiento adquirido". Por éste cualquier ser humano se apropia experiencialmente del mundo. Su reverso es, por cierto, la ignorancia, la prueba y posibilidad de equivocarse. Por muy sabio que haya sido el niño Jesús delante de los doctores en el Templo, el mismo Lucas cuenta que "Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres" (Lc 2, 52). La Epístola a los Hebreos señala que "aprendió sufriendo lo que cuesta obedecer" (Lc 5, 8).

R9: Jesús, modelo de Varón

Jesús ha podido ignorar muchas cosas. ¿Cómo pudo saber que la tierra es redonda y que gira alrededor del sol? En ese tiempo todos pensaban que era plana. Nada dice el Nuevo Testamento, pero desde el momento que él mismo dice: “Mas de aquel día y hora (del juicio), nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre” (Mc 13, 32), hemos de imaginar que Jesús comparte con nosotros una ignorancia bastante significativa.

A propósito de su voluntad y libertad caben otras preguntas: ¿pudo Jesús decir a su Padre “Este cáliz yo no lo bebo” ? (cf., Lc 22,42) ¿Pudo desobedecerle? Si se dice que tuvo auténtica voluntad humana, autonomía plena, ¿pudo pecar? Y si no podía pecar, ¿qué clase de libertad tuvo?

El concilio de Constantinopla III (años 680/681) definió que su naturaleza humana es íntegra, y que se adecua armónicamente a las exigencias de la divinidad. Constantinopla III estableció que en Jesucristo hay dos actividades y dos voluntades, humana y divina respectivamente.

El concilio, sin embargo, no explicó cómo se adecuaba perfectamente la voluntad humana de Jesús con la voluntad de su Padre. Se limitó a afirmar los datos fundamentales de la revelación: la integridad de la humanidad de Jesús y su carencia de pecado (cf. Hb 4, 15). También otros concilios insistirán en que Jesús no pecó ni tuvo pecado original (Toledo el año 675 y Florencia el 1442). Se dirá, además, que no participó de nuestra concupiscencia (Constantinopla II el 553), aquella consecuencia del pecado que, no siendo pecado, persiste incluso en los bautizados, inclinándolos a pecar (Trento el 1546).

El Salvador no pecó, fue inocente. Pero conoció la tentación. Aunque la tentación de Jesús no fue como la nuestra, la Epístola a los Hebreos señala que fue “tentado en todo igual que nosotros” (Hb 4, 15; cf. Hb 12, 1-2). Pero, ya fueran las tentaciones mesiánicas como aquella con que Pedro invita a Jesús al triunfo sin la cruz (Mc 8,31-33; cf. Mt 4, 1-11), ya la de Getsemaní (Lc 22, 29-46), Jesús las rechazó para hacer la voluntad de su Padre.

¿Cómo explicar la libertad de Jesús frente a su Padre? Conviene distinguir dos aspectos de la libertad: la libertad como libre arbitrio y como autodeterminación en razón del bien. Gracias al libre arbitrio “elegimos” entre diversas posibilidades mejores y peores, inocuas desde un punto de vista ético. Pero existe una libertad más profunda, la de “elegirse” y “aceptar ser elegido” para un bien mayor: la libertad de todas aquellas cosas que nos esclavizan (dinero, status, trabas psicológicas, culpa, etc.) para escoger y amar bienes verdaderos (los hijos, la esposa, el bien común, etc.). Jesús ha gozado de libertad plena, de ambas libertades. Pero en su caso es tanto lo que Jesús ama la voluntad de su Padre, consistente en el predominio de su inmensa bondad, que no ha podido elegir otra cosa que dar su vida por amor. ¿Acaso podríamos convencer a un enamorado emperdernido que su novia no le conviene, que mejor piense en otra? Imposible. De modo semejante, en virtud de su libre arbitrio Jesús ha podido elegir entre diversas posibilidades que favorecían la consecución de su misión; de aquí que haya sido tentado. Pero respecto de su misión su autodeterminación fue completa. Por su amor extraordinario a su Padre y a nosotros, Jesús vivió absorto en su misión y no pudo sino llevarla a cumplimiento por la entrega de su vida.

R9: Jesús, modelo de Varón

2. La misericordia de Jesús

Hemos argumentado como si fuese necesario probar que Jesús fue hombre. Si bien esta óptica es comprensible, ella suele ser incomprendida por la mentalidad contemporánea que se pregunta más bien cómo ha podido Jesús ser Dios. En adelante destacamos cómo la perfección de la humanidad de Jesús no consiste principalmente en haber compartido en todo nuestra naturaleza humana, sino en haberla puesto en juego hasta la muerte, revelando de este modo cuál es su sentido e, indirectamente, cómo es el Dios que promueve su realización definitiva.

En el lenguaje corriente, se dice de alguno que es muy “humano” por su cercanía a las personas, su trato cordial, su capacidad de comprender y perdonar. “Humano” porque, sin ser cómplice, se involucra con las penalidades del prójimo y, para ayudarlo a superarlas, comparte su destino. Este concepto de humanidad se aplica a Jesús antes que a nadie. Porque, si asumiendo una psicología humana con todas sus posibilidades y limitaciones Jesús es uno más de nosotros, en tanto hizo entrar personalmente en la historia el amor compasivo de Dios no fue uno más, sino el mejor de todos. Es Jesús misericordioso y no el promedio de los hombres lo que determina qué significa “ser humano”.

Atendamos a su historia. Jesús centró su predicación en el anuncio del reinado de Dios: la cercanía de la bondad inaudita e incomprensible de Dios. Jesús vivió para su Padre y para el reinado de la bondad de su Padre entre nosotros (Mc 1, 14-15). Los destinatarios primeros de este reino fueron los pobres y los pecadores.

Jesús predicó el reino a los pobres (Lc 4, 14-19). El nacimiento pobre de Jesús en Belén no es un dato circunstancial de su vida, sino que constituye todo un símbolo de una humanidad compartida con los preferidos de Dios (Lc 1, 46-56). Jesús se identificó con los pobres en una miseria que en todo tiempo es un pecado, jamás una etapa de la humanización. Los “pobres de espíritu” como Jesús alcanzan la perfección evangélica más que en no cometer errores, más que en no experimentar la duda y el sufrimiento, conmoviéndose, confundiéndose con las víctimas de la “inhumanidad” y actuando en favor de ellas. La perfección evangélica ama incluso al enemigo, consiste en ser “misericordiosos como Dios es misericordioso” (Lc 6, 36; cf. Mt 5, 43-48).

Jesús también ofreció el reino a los despreciados por pecadores, aquellos que no estaban en condiciones de cumplir con el moralismo de los fariseos y a los que violaban la Ley sin más (Lc 5, 29-32; 15, 1-2). Prueba de la gratuidad del reino es que se ofrece precisamente a quienes no tienen ni bienes ni obras que intercambiar por él. Pero Jesús va todavía más lejos. Sin abolir la Ley, trasgrede la Ley cuando su rigidez atenta contra su sentido benigno originario (Jn 8, 1-11) o la cambia, si se ha vuelto inhumana (Mt 19, 1-9).

Nada ilustra mejor la humanidad de Jesús que los amigos que tuvo y los lugares que frecuentó. Se rodeó de los marginados de su época. A sus discípulos los escogió de entre todo tipo de personas, principalmente gente humilde. Tuvo incluso discípulas mujeres, insólito en la antigüedad. Se le acusó de “comilón y borracho” porque tomaba y bebía con gente de mala fama, y se lo despreció por codearse con publicanos y dejarse acariciar por prostitutas (Lc 7, 33-50). Jesús anticipó el sentido de la Eucaristía compartiendo la mesa con los “malditos”, los pecadores y los pobres.

R9: Jesús, modelo de Varón

3. Su relación con los hombres:

Dicha relación pasa por la Iglesia. Cristo asume a la Iglesia como su Cuerpo para que en ella se de su vida y su acción. Esto se renueva permanentemente en la liturgia. Cristo asume la creación en los sacramentos, especialmente en la Eucaristía. A través de esa creación Cristo se vincula con el hombre ya que en ella actúa el trabajo del hombre, perfeccionándola y desde Cristo conduciéndola hacia el Padre. Por medio de este vínculo el hombre se hace hijo en el Hijo, y de esta forma es llamado a vivir la filialidad, la paternidad y la solidaridad con sus hermanos. La solidaridad en Cristo debe ser una solidaridad activa, debe llevar a impulsar a los demás a formar la Iglesia y a extender este misterio a toda la humanidad.

En su relación con los hombres se destaca, la imagen del Buen Pastor. En el evangelio de San Juan, capítulo 10, encontramos desarrollada esta imagen. El Pastor ama a los suyos. El amor de Cristo por los suyos es un amor solícito. Desafía cualquier dificultad con tal de encontrar a la oveja perdida, la coloca sobre sus hombros y la conduce nuevamente al redil. Por otro lado su amor es compasivo. Sabe comprender las necesidades de cada persona. Muchos de sus milagros se han producido para responder a una necesidad concreta de alguien que se le acercaba con fe. De esta forma se puede apreciar que en los milagros de Jesús la fe es una condición fundamental para que el milagro se produzca. El amor de Cristo por los hombres es magnánimo. "Me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gal 2,20), "Nadie tiene amor más grande que el que da su vida por sus amigos" (Jn 15,13) Es un amor que lo condujo hasta la Cruz.

Tres rasgos se desprenden del evangelio de Jn 10. En primer lugar Cristo se presenta como el **maestro** de su pueblo y de sus seguidores. De ahí las palabras: "Mis ovejas escuchan mi voz". En segundo lugar, encontramos la realidad de que Jesús se nos presenta como **sacerdote**: Él da la vida por sus ovejas, es quien ofrece y a la vez es la ofrenda para que así retornemos al Padre y gana para nosotros la vida eterna. En tercer lugar se presenta como **pastor** y se contrapone con los malos pastores, los asalariados. El pastor defiende a su rebaño de los lobos que lo atacan. Dios ha querido que lo amemos, por eso dio a la humanidad el máximo testimonio de amor.

La Eucaristía adquiere un rol central y nuclear en el vínculo entre Cristo y los hombres. Es el alimento que nos entrega. Su propia carne y su propia sangre. Es su vida para la humanidad. En Jn 6 encontramos el discurso del Pan de vida. "Quien come de este pan vivirá para siempre" es A su vez quien no coma de este pan ni beba de esta sangre no tendrá vida en él. Se trata de la vida del Hijo en el hombre. El alimento, sea el que fuese, se incorpora a nuestra vida, forma una unidad de vida con nosotros, se asimila a nuestra naturaleza y vida. En la Eucaristía se halla un proceso similar pero se podría decir que de forma inversa. En ella somos nosotros asimilados e incorporados a la vida del Señor. Se da de esta manera una profunda unidad de vida y de amor. Si permanecemos en esta estrecha unidad el dará fruto en nosotros, si no permanecemos en ella no daremos fruto alguno.

El Padre limpia la vida para que dé frutos. Esa limpieza ocurre cuando participamos de la Pasión de Cristo. Por medio del dolor somos purificados para estar más unidos a él.

Jesucristo es el hombre. El Espíritu Santo extiende en la historia lo sucedido con Jesús. Dios salva la humanidad con el hombre Jesús, pero no sin nosotros; no sin nuestra opción libre, sino con nuestra libertad, ahora liberada de la inclinación a la inhumanidad y del miedo a la muerte, y con nuestra lucha.

R9: Jesús, modelo de Varón

Jesucristo solidario y misericordioso, crucificado y resucitado es el Hombre. Mientras más este hombre influya en nosotros, más razones habrá en este mundo deshumanizado para creer que Dios es bueno, sólo bueno, y que nos ama.

Dinámica:

A partir de todo lo tratado en la reunión armar un punteo sobre los rasgos varoniles de Jesús.

R10: San José, modelo de varón

En la figura de San José encontramos un ejemplo a imitar. Si bien es cierto que es muy poco lo que sabemos de este santo a través de los evangelios; se nos presenta a un varón del cual podemos tomar muchas enseñanzas. Esta reunión ha sido elaborada a partir de homilias de los papas Juan Pablo II y Benedicto XVI sobre San José.

Al comienzo de la reunión pueden elaborar una lista de los rasgos de San José a partir de lo que sabe cada uno, y luego complementarla al final con lo señalado por el papa Benedicto.

Jesús dijo a la multitud y a sus discípulos: “Uno solo es vuestro Padre” (Mt 23,9). En efecto, no hay más paternidad que la de Dios Padre. Pero al hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, se le ha hecho partícipe de la única paternidad de Dios. San José muestra esto de manera sorprendente, él que es padre sin ejercer una paternidad carnal. No es el padre biológico de Jesús, del cual sólo Dios es el Padre, y sin embargo, desempeña una plena y completa paternidad.

Servidor de la vida y del crecimiento

Ser padre es ante todo ser servidor de la vida y del crecimiento. En este sentido, San José ha demostrado una gran dedicación. Por Cristo, ha sufrido la persecución, el exilio y la pobreza que de ello se deriva. Tuvo que establecerse en un lugar distinto de su aldea. Su única recompensa fue la de estar con Cristo.

Servidor fiel

No se trata de ser un servidor mediocre, sino un siervo “fiel y juicioso”. La unión de estos dos adjetivos no es casual: sugiere que tanto la inteligencia sin lealtad como la fidelidad sin sabiduría son cualidades insuficientes. La una sin la otra no permiten asumir plenamente la responsabilidad que Dios nos confía.

La vida de José, signo para los discípulos

La vida de San José, transcurrida en la obediencia a la Palabra, es un signo elocuente para todos los discípulos de Jesús que aspiran a la unidad de la Iglesia. Su ejemplo nos impulsa a entender que es abandonándose totalmente a la voluntad de Dios como el hombre se convierte en cumplidor eficaz del designio de Dios, que quiere reunir a los hombres en una sola familia.

Vida sencilla

El ejemplo de san José es una fuerte invitación para todos nosotros a realizar con fidelidad, sencillez y modestia la tarea que la Providencia nos ha asignado. Pienso, ante todo, en los padres y en las madres de familia, y ruego para que aprecien siempre la belleza de una vida sencilla y laboriosa, cultivando con solicitud la relación conyugal y cumpliendo con entusiasmo la grande y difícil misión de educar a la vida.

Que san José proteja a los trabajadores de todo el mundo, para que contribuyan con sus diferentes profesiones al progreso de toda la humanidad, y ayude a todos los cristianos a hacer con confianza y amor la voluntad de Dios, colaborando así al cumplimiento de la obra de salvación.

R10: San José, modelo de varón

El trabajo

San José, nos ofrece la oportunidad de considerar otro aspecto importante de la existencia humana. Me refiero a la realidad del trabajo, que hoy está en el centro de cambios rápidos y complejos. En numerosas páginas la Biblia muestra cómo el trabajo pertenece a la condición originaria del hombre. Cuando el Creador plasmó al hombre a su imagen y semejanza, lo invitó a trabajar la tierra (cf. Gn 2, 5-6). A causa del pecado de nuestros primeros padres, el trabajo se transformó en fatiga y sudor (cf. Gn 3, 6-8), pero el proyecto divino mantiene inalterado su valor. El mismo Hijo de Dios, haciéndose semejante en todo a nosotros, se dedicó durante muchos años a actividades manuales, hasta el punto de que lo conocían como el "hijo del carpintero" (cf. Mt 13, 55).

El trabajo reviste una importancia primaria para la realización del hombre y el desarrollo de la sociedad, y por eso es preciso que se organice y desarrolle siempre en el pleno respeto de la dignidad humana y al servicio del bien común. Al mismo tiempo, es indispensable que el hombre no se deje dominar por el trabajo, que no lo idolatre, pretendiendo encontrar en él el sentido último y definitivo de la vida... La enseñanza bíblica sobre el trabajo culmina en el mandamiento del descanso. Al respecto, el Compendio de la doctrina social de la Iglesia observa oportunamente: "El descanso abre al hombre, sujeto a la necesidad del trabajo, la perspectiva de una libertad más plena, la del sábado eterno (cf. Hb 4, 9-10). El descanso permite a los hombres recordar y revivir las obras de Dios, desde la creación hasta la Redención, reconocerse a sí mismos como obra suya (cf. Ef 2, 10), y dar gracias por su vida y su subsistencia a él, que de ellas es el Autor" (n. 258).

Santificar el trabajo:

La actividad laboral debe contribuir al verdadero bien de la humanidad, permitiendo al hombre individual y socialmente cultivar y realizar plenamente su vocación. Para que esto suceda no basta la preparación técnica y profesional, por lo demás necesaria; ni siquiera es suficiente la creación de un orden social justo y atento al bien de todos. Es preciso vivir una espiritualidad que ayude a los creyentes a santificarse a través de su trabajo, imitando a san José, que cada día debió proveer con sus manos a las necesidades de la Sagrada Familia, y por eso la Iglesia lo propone como patrono de los trabajadores. Su testimonio muestra que el hombre es sujeto y protagonista del trabajo.

El esposo (texto tomado de Juan Pablo II)

José, al igual que María, permaneció fiel a la llamada de Dios hasta el final. A lo largo de este camino, los Evangelios no citan ninguna palabra dicha por él. Pero el silencio de José posee una especial elocuencia: gracias a este silencio se puede leer plenamente la verdad contenida en el juicio que de él da el Evangelio: el «justo» (Mt 1, 19).

Hace falta saber leer esta verdad, porque ella contiene uno de los testimonios más importantes acerca del hombre y de su vocación. El varón «justo» de Nazaret posee ante todo las características propias del esposo. Según la costumbre del pueblo hebreo, el matrimonio se realizaba en dos etapas: primero se celebraba el matrimonio legal (verdadero matrimonio) y, sólo después de un cierto período, el esposo introducía en su casa a la esposa.

R10: San José, modelo de varón

Antes de vivir con María, José era, por tanto, su «esposo»; pero María conservaba en su intimidad el deseo de entregarse a Dios de modo exclusivo. Se podría preguntar cómo se concilia este deseo con el «matrimonio». La respuesta viene sólo del desarrollo de los acontecimientos salvíficos, esto es, de la especial intervención de Dios. Desde el momento de la anunciación, María sabe que debe llevar a cabo su deseo virginal de darse a Dios de modo exclusivo y total precisamente por el hecho de llegar a ser la madre del Hijo de Dios. El hecho de ser ella la «esposa prometida» de José está contenido en el designio mismo de Dios.

Dios, dirigiéndose a José con las palabras del ángel, se dirige a él al ser el esposo de la Virgen de Nazaret. Lo que se ha cumplido en ella por obra del Espíritu Santo expresa al mismo tiempo una especial confirmación del vínculo sponsal, existente ya antes entre José y María. El mensajero dice claramente a José: «No temas tomar contigo a María tu mujer». Por tanto, lo que había tenido lugar antes —esto es, sus desposorios con María— había sucedido por voluntad de Dios y, consiguientemente, había que conservarlo. En su maternidad divina María ha de continuar viviendo como «una virgen, esposa de un esposo» (cf. Lc 1, 27).

21. Este vínculo de caridad constituyó la vida de la Sagrada Familia, primero en la pobreza de Belén, luego en el exilio en Egipto y, sucesivamente, en Nazaret. La Iglesia rodea de profunda veneración a esta Familia, proponiéndola como modelo para todas las familias. La Familia de Nazaret, inserta directamente en el misterio de la encarnación, constituye un misterio especial. Y —al igual que en la encarnación— a este misterio pertenece también una verdadera paternidad: la forma humana de la familia del Hijo de Dios, verdadera familia humana formada por el misterio divino. En esta familia José es el padre: no es la suya una paternidad derivada de la generación; y, sin embargo, no es «aparente» o solamente «sustitutiva», sino que posee plenamente la autenticidad de la paternidad humana y de la misión paterna en la familia. Junto con la asunción de la humanidad, en Cristo está también «asumido» todo lo que es humano, en particular, la familia, como primera dimensión de su existencia en la tierra. En este contexto está también «asumida» la paternidad humana de José.

En base a este principio adquieren su justo significado las palabras de María a Jesús en el templo: «Tu padre y yo ... te buscábamos». Esta no es una frase convencional; las palabras de la Madre de Jesús indican toda la realidad de la encarnación, que pertenece al misterio de la Familia de Nazaret. José, que desde el principio aceptó mediante la «obediencia de la fe» su paternidad humana respecto a Jesús, siguiendo la luz del Espíritu Santo, que mediante la fe se da al hombre, descubría ciertamente cada vez más el don inefable de su paternidad.

UNIVERSITARIOS

TER
SER
LLE
VAR
ROZ

ANEXO I : EXTRACTO DEL LIBRO " LA MASCULINIDAD TOXICA " DE SERGIO SINAY. EDICIONES B, ARGENTINA, 2006

UNIVERSITARIOS

Querido congenerere:

Esta carta no podía tener otro destinatario que no fueras vos.
Nadie podría entender mejor de que hablo, que quiero decir.

Querido congenerere, vos y yo, varones ambos, estamos en peligro de extinción.

Así como nos mandaron a vivir nuestras vidas de hombres, así como nos mandaron a relacionarnos con las mujeres, con nuestros hijos, con las cosas, con los seres, con el mundo, así no va más.

Te quiero contar cosas que escucho, que siento, que pienso, que vivo y que veo, cosas que nos involucran y que, quizás, no ignoras y te preocupan tanto como a mí.

Veo mujeres tristes, desalentadas, resignadas a no encontrarse emocionalmente con nosotros, a no contarnos como compañeros de vida, digo como verdaderos compañeros de vida, como hombres dispuestos a explorar con ellas los espacios desconocidos del afecto, a confiar en que nuestras diferencias nos enriquecerán, dispuestos a mirarlas con cariño, con ternura, con humor, además de con deseo.

Veo mujeres que no nos entienden ni se sienten entendidas por nosotros, mujeres que han hecho hasta lo imposible por comunicarse (y debo decirte querido congenerere, que a menudo hacen de más, se ponen demasiado ansiosas, sofocan, se adelantan a nuestros tiempos).

Han hecho hasta lo imposible guiadas por la mejor, la más amorosa de las intenciones. Y hoy a muchas las veo y escucho, resignadas a convivir con hombres que siempre serán extraños y lejanos o, directamente, a prescindir de ellos. Muchas mujeres prefieren compartir su tiempo con otra u otras mujeres: reciben más afecto, más comprensión, más compañía (aunque le falte el tipo de compañía, comprensión y afecto masculinos que tienen otra energía, otra vibración, no opuesta sino complementaria).

Hay mujeres a las cuales empezamos (solo empezamos) a resultarles prescindibles. Y si prescinden de nosotros, ellas estarán sin hombres, pero los que estaremos verdaderamente solos seremos nosotros, te lo aseguro. Nosotros, los varones sabemos muy poco, o nada, de estar solos, salvo en las trincheras o arriba de un ring. Y aun así, nos damos el dudoso lujo de aislarnos.

Por las dudas, te lo aclaro: cuando digo que las mujeres acabaran prefiriendo estar con mujeres, no hablo de sexo. Lo aclaro porque sé que los varones sabemos poco de intimidad, simplificamos y nos confundimos. Estarán juntas de un modo que nosotros no sabemos estar entre nosotros. Espero que entiendas. Y si no, hermano, espero que empieces a aprender a e n t e n d e r e r .

TER
SER
L
V
A
R
O
N

ANEXO I : EXTRACTO DEL LIBRO " LA MASCULINIDAD TOXICA " DE SERGIO SINAY. EDICIONES B, ARGENTINA, 2006

Veo y oigo, también, a muchos hijos desalentados. Ya no hacen más esfuerzo por acercarse a sus padres, ya no esperan que sus padres se acerquen a ellos, que quiten el candado de la distancia emocional, que compartan sentimientos, sensaciones. Ya no esperan que sus padres se interesen de verdad por lo que a ellos o ellas (hijo, hija) les pasa, ya no aspiran a ser revalidados por la amorosa y firme mirada paterna.

No sé si te ocurre, no sé si te ha tocado, pero he sido testigo u oyente de muchas palabras de hijos desalentados.

Dicen cosas como "A mi viejo no vale la pena pedirle nada, nunca tiene tiempo, siempre está ocupado".

O dicen: "Me hubiera gustado verlo en la entrega de diplomas, me hubiese gustado que estuviera allí (y no en una reunión o jugando al tenis o llevando el auto al taller) el día que traje a mi novia por primera vez a casa".

O dicen: "Me gustaría no sentir este silencio incomodo cuando nos quedamos solos. Me gustaría que me mire a los ojos cuando me habla. Me gustaría que no opine sobre todo lo que digo. Me gustaría que me escuche sin juzgarme. Me gustaría que alguna vez me prohíba algo y me lo explique, así puedo aprender.

Me gustaría que no me trate como a un amigo, que no se haga el pendejo, que no me robe mi manera de hablar; necesito sentir que es mayor que yo, que tiene otra experiencia, que sabe cosas que no sé, que podré confiar en él si me pierdo. Y así, con un padre pendejo, no puedo. Y paso vergüenza ante mis amigos, porque encima no funciona como pendejo".

Muchos de esos hijos, hermano varón, ya no buscan a sus papas, se han resignado a perderlos emocionalmente o a tenerlos solo como proveedores. Y eligen como confidente a mama. Ella, que nunca fue varón, que no se siente como varón, que carece de experiencia de varón, tiene que explicarles desde que hacer con una chica (yo tampoco lo creía hasta que fui testigo varias veces!), hasta como enfrentar una situación temida.

Para esos hijos pronto seremos prescindibles. Ellos se quedaran, funcionalmente, sin padre, les será doloroso pero seguirán adelante con su vida, aprenderán a ser hombres de alguna manera, acaso sean buenos hombres. Los que nos vamos a quedar de veras solos somos nosotros

No sé si te pasa, no sé si lo sientes, observo cada vez más hombres que desconfían de otros hombres, que los ven como enemigos, como obstáculos, o a lo sumo los ven como instrumentos, como medios.

"Este tipo me sirve o no me sirve, lo tengo que cuidar o lo tengo que cagar". Escucho eso, lo escucho con una frecuencia que me alarma. Pasa en las empresas, en la política, en la vida social, en los clubes, en las agrupaciones profesionales.

Veo cada vez más hombres enceguecidos por la ambición, a los que no les importa qué precio (moral, en salud, en dinero, o reputación) hay que pagar para tener. Tener, esa es la palabra, hermano varón. Tener poder, mujeres, plata, casa, cosas (no importa que cosas: cosas).

ANEXO I : EXTRACTO DEL LIBRO " LA MASCULINIDAD TOXICA " DE SERGIO SINAY. EDICIONES B, ARGENTINA, 2006

Cuando hay tan poca solidaridad, tan poca empatía, tan poca camaradería entre los varones estamos mal, hermano varón. Nos quedaremos solos, solos entre nosotros, solos y en guardia, solos y enfermos.

Cada vez veo más hombres deprimidos, hombres que no duermen, hombres que parecen pastilleros ambulantes (viagra, alopídol, alplax, clorazepan, ansiolíticos, sedantes, antiácidos, antiinflamatorios, analgésicos, farmacias que caminan), hombres que desoyen todos los síntomas con que sus cuerpos les hablan, hombres con dolores, con malestares físicos o emocionales a los que prefieren no atender.

Morimos antes de tiempo o llegamos estropeados a nuestra vejez. Necesitamos, para nosotros y para otros, llegar vivos a la hora de nuestro final, con capacidad para convertir nuestras experiencias en sabiduría y para hacer de nuestra sabiduría una herramienta al servicio de nuestros afectos y nuestro mundo.

Pero la gran mayoría de nosotros estamos llegando vacíos, sin nada para transmitir, habiendo acumulado vivencias como quien junta fotos, pero sin haberlas transformado en algo trascendente.

Así no va mas, hermano varón, querido congenere. Con nuestra violencia, con nuestra ausencia de perdón, de comprensión, de flexibilidad, estamos destruyendo el mundo. Digo nosotros, digo los varones, no es un "nosotros" abstracto. Digo los hombres (no digo "la humanidad"), los que tenemos pito y voces gruesas y pelos en todas las partes (a veces no en la cabeza).

¿Se entiende, muchacho? Digo que los varones, con nuestro maldito mandato machista, ya hemos hecho mucho daño y ya nos hemos hecho mucho daño a nosotros. Así, no va.

Seremos prescindibles para las mujeres. ¿Quién nos hizo creer que estarán siempre a nuestros pies?

Seremos prescindibles para nuestros hijos. La paternidad biológica es solo un dato, un accidente, hay que darle sentido, llenarla de contenido.

Prescindimos entre nosotros el uno del otro, apenas nos usamos. Así no se construyen vínculos fraternales y fecundos. Ya hay mujeres (narcisistas si querés, egoístas si te parece, estoy de acuerdo) que nos usan de padrillos, a veces sin que los sepamos, para tener hijos y librarse de tener maridos.

Ya hay fecundación in vitro. Y si la clonación avanza (Dios no permita que esos locos omnipotentes lleguen a cumplir, invocando a la ciencia, sus sueños demenciales) bastara con una célula materna para crear un hijo. Y no seremos necesarios ni como sementales. Será el ominoso final de un modelo que nos hizo crear invulnerables, poderosos y ganadores. ¿Que ganábamos, querido congenere?

ANEXO I : EXTRACTO DEL LIBRO " LA MASCULINIDAD TOXICA " DE SERGIO SINAY. EDICIONES B, ARGENTINA, 2006

¿De veras no estás un poco harto de tener que demostrar todo el tiempo que tenés huevos? ¿Qué quiere decir tener huevos? No es algo que elegiste, no es algo que se logra con esfuerzo, con aplicación, con creatividad.

Terminémosla con los huevos. La mayoría de nosotros (la penosa inmensa mayoría) ni siquiera sabe qué función cumplen los testículos en nuestro organismo.

¿De veras no estás harto de demostrar tu aguante, de bancártela solo? También los burros tienen mucho aguante. Y los bueyes. ¿Hay algo más por lo que destaques? ¿Algo propio, generado desde tu corazón?

¿De veras no estás harto de tratar de batir récords cuando estas con mujeres?

¿No estás harto de ir a la cama con pavor de que tú arma tenga la pólvora mojada? ¿No estás harto de negarlo, lo vas a negar ahora una vez más? Yo soy como vos, de manera que aquí podes ahorrártelo. Y, de paso, ¿no te gustaría saber un poco más acerca de como sienten sexualmente las mujeres, de que les gusta, de que esperan de vos antes de que empieces con tu exhibición y las dejes afuera?

¿No crees que podes llevarte alguna grata sorpresa al averiguarlo? ¿O para vos no hay nada que aprender? ¿Donde aprendiste tanto? ¿Te lo enseñó tu papa, o algún hombre mayor sabio, cariñoso, afectuoso y comprensivo? ¿O lo aprendiste de oídas? ¿O pagando a una mujer de la cual no recordas el rostro? ¿De veras no estás harto?

¿De veras no estás harto de mirar de reojo el auto del tipo de al lado, y si es mas nuevo o potente que el tuyo, salir corriendo a cambiar tu coche para que no crean que sos pobre o que tenés menos poder?

¿De veras no estás harto de hablar solo de lo bien que te va, de callarte los dolores, las dudas, las vergüenzas? Digo, ¿no estás harto de aparentar, de competir aun de palabra, de tapar, de disimular?

¿De veras no estás harto de tanto chiste machista, de tanto infantilismo acumulado, de tanta simpleza intelectual, de tanto desprecio por las mujeres, por los homosexuales, por los que apuestan a otra vida y a otros vínculos sin que pierdan por eso ni una gota de testosterona?

¿No estás harto de callar, por miedo a que te llamen tonto, ingenuo o maricón, tu oposición a la muerte de quien sea, de un palestino, de un libanés, de un judío, de un afgano, de un iraquí, de un serbio, de un croata, de un ruso, de un indio, de un paquistaní, de una mujer, de un chico (de miles y miles de chicos), no estás harto de tu propio silencio e inacción?

¿No estás harto de tener solo cuatro o cinco temas de conversación (mujeres, política, futbol, economía, tecnología) temas seguros, donde nunca arriesgaras nada personal, temas protegidos, temas que, a fuerza de ser los único, te alejan de otros temas, de otra gente, del corazón de otra gente (mujeres, hijos, amigos, nuevos seres a conocer) y de tu propio corazón?

ANEXO I : EXTRACTO DEL LIBRO " LA MASCULINIDAD TOXICA " DE SERGIO SINAY. EDICIONES B, ARGENTINA, 2006

¿No estás harto de ser un eterno adolescente, alguien que se niega a entrar en las etapas evolutivas de la vida, alguien que se convierte, mientras pasan los años, en la patética caricatura de un púber y que, por muy macho que se diga, no tiene coraje (o huevos, como te gusta decir) para emprender la aventura espiritual y emocional de convertirse en un hombre de verdad, un hombre de los que el mundo, y las mujeres, y nuestros hijos, y los otros amigos, necesitan?

Si no estás harto, acaso cuando lo estés ya sea tarde, ya estarás definitivamente solo, ya serás absoluta e irreversiblemente prescindible. Si no estás harto, formas parte de una especie en extinción. También los dinosaurios lo eran, aunque no lo supieran, cuando parecían enormes y poderosos.

Formas parte de una especie en extinción y no habrá una ONG que esté dispuesta a rescatarte. Otras especies serán prioritarias. Especies que no depredan, que no discriminan, que no asesinan masivamente entre sí, que equilibran el universo.

Si estas harto, el momento de cambiar es ahora. No hay excusas, no hay peros.

Así no va más. Me dirás que si va, mire quienes gobiernan los países, quienes están al frente de las empresas, quienes rigen el deporte, quienes manejan las finanzas, quienes son los economistas que ven números pero no personas, quienes inventan cada día una guerra para seguir vendiendo armas y robando petróleo, mientras invocan causas inexistentes, quienes mandan a morir a los hijos de los otros, quienes intoxican a nuestros hijos con la comida chatarra, televisión chatarra, juguetes chatarra, ideas chatarra, quienes nos hacen creer que moriremos si no tenemos un auto, un plasma, una computadora de ultimísima generación, que seremos poca cosa sin una zapatilla que hasta marca nuestras pulsaciones, quienes manipulan nuestra salud desde las corporaciones farmacéuticas.

Miro y los veo. Son hombres insalubres, inoculados e inoculadores de un paradigma toxico. Y son mayoría. Es cierto. Pero te repito. También los dinosaurios parecían invulnerables, cuando, aunque ellos no lo supieran, ya estaban en extinción.

Y, de paso, pido perdón a los dinosaurios por la comparación. Estos hombres no son inocentes como eran ellos. Son imputables. A esta altura de la historia, de las comunicaciones, de la sociología, de la psicología, de la información y del conocimiento, son imputables. No podrán decir que no sabían. En todo caso que digan que les gustaba y les creeremos. No podrán decir que cumplían mandatos.

La civilización ha vivido cosas que impiden aceptar esa excusa. Por eso digo, hermano varón, que si estas harto solo te queda el camino de empezar a cambiar tus conductas. No tus palabras, no basta con que cambies de discurso. Hay que transformar las acciones, las actitudes, los hechos.

Y también las palabras. Quedarte en el discurso te hará imputable.

El tiempo es ahora. El lugar es tu casa, tu trabajo, el espacio que compartes con tu mujer (o con las mujeres), con tus hijos, con otros hombres.

ANEXO I : EXTRACTO DEL LIBRO " LA MASCULINIDAD TOXICA " DE SERGIO SINAY. EDICIONES B, ARGENTINA, 2006

Es aquí y ahora, cada día en cada lugar. Ya.

No te dejes engañar por esa mayoría de hombres que ves. Los varones somos, con el paradigma masculino hegemónico hoy vigente, una especie en peligro de extinción. Y esos tipos son los responsables.

¿ Qu e r e s   s e r   c o m o   e l l o s ?   Y o   n o .
Me preguntaras desde donde hablo, que derechos me arrogo.Cuál es mi pulpito. Me identifico.

Soy un varón de este mundo, de este tiempo. Un marido, un padre, un profesional. Un hombre que ha vivido ya más de la mitad de su vida y ha experimentado todos los mandatos del paradigma.

Q u e   h a c e   t i e m p o   y a   n o   q u i e r e   m á s   d e   e s o .

Soy un hombre harto de estos hombres. Un hombre que tiene con ellos una cuestión personal, porque degradan mi sexo.

Soy un hombre al que le duelen los tiempos que vive. Un hombre que tiene la visión de un mundo compasivo y fraternal, inclusivo, enriquecido por la diversidad, fecundo.

Un hombre harto que sospecha no ser el único hombre harto.

Si también estas harto, nos encontraremos en el camino. Hasta entonces, un abrazo fraterno.

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

El Movimiento desde un inicio ha poseído una imagen del hombre. Así lo exigía la imagen de Dios y la crisis actual. Semana de X. 1946. (Schoenstatt y el nuevo orden social (Apuntes), Chile, pág. 27. Abrev.: nuevo orden).

"La ley de orientación interior lucha por la encarnación, por la compenetración de la imagen de María, de Cristo, de la Santísima Trinidad, en una palabra, de la imagen de Dios. Pero quisiera que esta triple imagen se realizara en la imagen del hombre. En un tiempo donde la imagen del hombre está tan decididamente en primer plano, la imagen de Dios quiere y debe significar un perfecto seguro para la imagen del hombre. Y si pensamos en la amenazada imagen del hombre, no sólo queremos constatar simplemente santidad de la vida diaria, hoy queremos ir más allá. Este es el sentido profundo de todo el Movimiento, que hemos perseguido desde el inicio: queremos crear al hombre nuevo, salvando así la imagen del hombre:

Que nazcan hombres nuevos
que libres y fuertes
en medio de alegrías y de dificultades
se comporten como Cristo en la tierra.
Que el anhelo de su corazón a El sólo lo unan
así como lo hiciera en su vida
su Madre y Compañera.

Debe, por lo tanto, el Movimiento masculino crear el auténtico tipo de varón. El movimiento femenino, ayudar a forjar la auténtica mujer. Y si no hubiésemos hecho otra cosa en el Movimiento, fuera de encarnar esta imagen de hombre querida por Dios, ya hubiésemos hecho algo extraordinariamente valioso y grande. Entonces fluiría una corriente de bendiciones sumamente grande desde Schoenstatt para el tiempo y el mundo actual".

Esta imagen constituye una verdadera misión. No es sólo un planteo teórico. Es algo para vivir. Y para ello estamos urgidos por la realidad del mundo que nos toca vivir. Es, a la vez, la tarea prioritaria de nuestra vida y el mejor aporte a la Familia. Plática a los hombres. 2.X. 1966. (Unsere Hoffnung sind die Väter, pág. 112. Abrev.: Unsere Hoffnung.)

"Quería decirles solamente esto: si queremos fundar nuevamente, si queremos refundar el Movimiento masculino, ciertamente podemos afirmar (y esto lo escuchamos con gusto): ¡el varón debe moldear al mundo! Por lo tanto, debemos salir, trabajar en política; debemos proyectarnos, colaborar en la vida de las Instituciones. Pero la tarea máxima, el trabajo más perfecto que debemos hacer, que debemos realizar en nosotros ¿cuál es? Es el ideal de una auténtica paternidad, que brota de la raíz de una profunda y cálida filialidad.

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

Debemos encendernos por este ideal. No basta que ahora caractericemos rápidamente con un par de rasgos un ideal tan grande. Debemos encendernos, contemplarlo todo de nuevo.

Si así sucede, y si interiormente estamos un poco despiertos, debemos entonces estar convencidos que la Madre de Dios cuidará para que nuestro Movimiento masculino asuma paulatinamente el ideal más vibrante (apasionante) de todo un pensar y su querer".

Plática del 19.III.1952, en Nuevo Schoenstatt. (Padre, venga a nosotros tu Reino pág. 32.34)

¡Corriente del Padre y corriente de la filialidad! Allí tienen el círculo doble, la corriente doble del Padre que se expresa en las palabras: A Patre, Ad Patre. ¡Del Padre, al Padre!

Parece ser una de las tareas más esenciales de la Madre y Reina tres Veces Admirable de Schoenstatt, crear desde sus Santuarios esta doble corriente patrocéntrica. Desde hace años venimos diciendo que uno de los mensajes nucleares de Schoenstatt es el mensaje de Dios, y éste como el medio más importante y vital para que de en forma viva y eficaz una profunda e íntima filialidad frente al Padre Dios...

Por tanto, queremos pedir que el sencillo acto de hoy despliegue toda su fuerza simbólica. Queremos suplicar que Dios nos regale hombres y mujeres que no solamente sepan hablar bien, sino que comprendan toda la fuerza y todo el peso que esta inmensa misión que nos fue regalada de Dios para la época de hoy que están dispuestos a entregar su vida por ella".

Luchar por este ideal es transformar el mundo desde sus cimientos. Nos capacita para ello.

A los hombres, (Pentecostés de 1930). (Unsere Hoffnung, pág. 4 s).

"Mientras otros afuera reflexionan como pueden cambiar el mundo, como pueden conseguirse mejores estructuras, también nosotros estamos reunidos aquí para pensar dónde podemos hacer la revolución: ¡No primeramente en el mundo, sino en nosotros mismos! Nosotros mismos debemos ser encendidos por el fuego del Espíritu Santo.

¡Cuántas desgracias afuera, en el mundo! Nosotros mismos sufrimos también por la falta de trabajo, que trae consigo tantas necesidades y dificultades sobre dificultades. Pero no queremos cambiar solamente las estructuras, como lo quieren muchos (deben ser cambiadas, no cabe duda), buscamos mucho más educarnos a nosotros mismos para así estar en condiciones de dominar las estructuras".

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

Luchar por esta transformación es tarea de los jóvenes. Así se manifestó también en la historia de Schoenstatt. En su inicio está un grupo de muchachos que se entregaron por entero.

A los hombres (18.VI.1966). Ver: Neue Väter, neue Wolf, pág. 14.s. Abrev: Neue Väter.

"¡Qué no han logrado los estudiantes! En donde surge alguna revolución a nivel mundial siempre se puede presuponer que allí hay estudiantes, al menos en alguna forma. También es así cuando se trata de evoluciones y revoluciones en el Reino de Dios. Así sucedió en el año 1912 y en 1914: un pequeño grupo, en plena adolescencia, junto a mí en el Santuario. ¡Cuántos planes hicimos entonces! ¡Y cuánto se realizó de esos planes!

Queremos registrar como un gran acontecimiento histórico que el fundamento, el inicio, la fundación de nuestra Familia se debió a un grupo de varones jóvenes, vigorosos, audaces. Queremos recordar en estos momentos a tantos hombres jóvenes que en aquél entonces dieron su vida por la patria, pero también por el Reino de María y el Reino del Padre.

Basta que recordemos a José Engling, y a los demás pequeños o grandes congregantes, héroes de aquel tiempo. Escuchemos a Max Brunner proclamar en una solemne asamblea: "Ave, Imperatrix, morituri te salutant" "Alégrate Emperatriz, (hoy diríamos: Madre, Reina y Vencedora tres Veces Admirable) los dispuestos a morir te saludan".

¡Espíritu del espíritu original, espíritu de la asamblea masculina de aquellos años, espíritu del Espíritu de Cristo!"

La corriente patrocéntrica, en su doble dimensión, es ideal permanente de toda la Familia.

A los hombres (18.VI.1966). Ver: Neue Väter, pág. 40.

"Comenzamos siendo un movimiento mariano y nos hemos tornado un movimiento patrocéntrico. La gran misión de María desde sus y nuestros Santuarios: generar el Reino del Padre en su doble dimensión: el Padre celestial debe tornarse nuevamente Señor del mundo. Pero como previvencia, como medio para ese fin, como seguro del señorío del Padre, del Padre Celestial, es preciso el sano señorío, querido por Dios, de nuestros padres terrenales, tanto en la familia, como también en el Estado. El ideal del Padre es y permanece el ideal, es y permanece el ideal para toda la Familia y para las generaciones futuras".

El rol del varón es fundamental para la Iglesia. Ocupa un lugar preponderante en la creación, y en la vida y querer de Cristo.

A los hombres (29.IX.1945). Ver: Unsere Hoffnung, 33 s.

"Contemplamos fundamentalmente el Reino de Dios. Allí está el varón como rey de la creación. Siempre de nuevo se nos anuncia que en los tiempos venideros el varón estará más y más en un segundo plano. Se nos afirma que nos encaminamos hacia una era femenina.⁵

Pero frente a este extremo no queremos pasar por alto que la cabeza de la familia es el varón, y es la cabeza en toda la creación. El Padre es el primero y el último en el seno de la Trinidad.

Siempre escuchamos de nuevo: cuando el Salvador deja narrar y relatar sus éxitos, entonces se anuncia cuántos varones lo siguen. Es una Iglesia de varones la que el Señor fundó desde el principio. La mujer sólo precisa verlo para seguirlo. El varón no lo sigue tan fácil. Es necesario un cierto tiempo para que el varón se deje ganar. Si queremos ser una Iglesia en pequeño, debemos tomarnos un movimiento masculino en forma extraordinaria".

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

El Padre Fundador acentúa que renovación del mundo es sinónimo de formación de personalidades paternas. Allí se decide el éxito de todo intento de renovación.

Curso Pedagógico 1951. (Paternidad, pág. 7)

"La salvación del mundo supone la salvación de la familia. Y la salvación de la familia incluye esencialmente la restauración del pensar paternal, de la conciencia paternal y de la paternidad.

El principio último para demostrar esto –el hecho de que del padre depende la familia, y consiguiente la sociedad- reside en la participación del padre en la actividad creadora de Dios. En el seno de la Santísima Trinidad, el Padre es su principio, porque El es el gestador. El Padre gesta al Hijo, y ambos dan origen al Espíritu Santo".

Plática del 16:VI. 1967. (Nuevo Orden, pág. 21)

"Alrededor del año 25, es un tiempo en que toda la literatura católica hablaba de maternidad, tomé plena conciencia de la importancia de la paternidad. Desde entonces nunca he dejado de lado el pensamiento: ¡Salvación de los fundamentos morales de la cultura de hoy!".

Plática en 1925. (Nuevo Orden, pág. 21).

"La Iglesia luchó siempre contra el despotismo paternal y el debilitamiento de la autoridad paterna... luchó contra el ansia de poder y la indiferencia y el desvirtuamiento del concepto de Padre. Con ello puso también nuevas bases para la vida pública, estatal y social, pues la vida pública es un espejo de la vida del hogar".

Que surja el Hombre nuevo (Paternidad, pág. 80).

"Si queremos ir a la raíz de los problemas, entonces tenemos que gestar nuevamente un tiempo consciente del padre en forma preclara. ¿De qué sirve que, como pastores y educadores, trabajemos en esto y lo otro, pero no captamos y no curamos la raíz de la enfermedad".⁶

La crisis a superar está radicada en una revolución en el orden de ser. La tendencia actual de desintegración sólo podrá ser vencida por la corriente patrocéntrica.

Texto de Milwaukee, (I. 1963). (Nuevo Orden, pág. 115 s).

"Ustedes podrán llegar a percibir –desde este trasfondo- cuán necesaria es la imagen del Padre. Justamente hoy, frente a la gran confusión tanto en el gobierno como en el acaecer del mundo.

Analicen, además, cómo la humanidad actual se debate prácticamente entre una esclavitud y otra, arrastrada por los caprichos de los dictadores. Así comprenderán muy bien, con qué fuerza deberá ahora irradiarse la persona del Padre Dios a través de una corriente de vida espiritual y religiosa que se introduzca en la Iglesia. De lo contrario, no superaremos nunca los sentimientos de inferioridad, los enigmas insolubles.

Ya que la humanidad actual está tan fracasada porque no quiere -a causa de las increíbles vivencias tenidas- mirar el rostro de Dios, el rostro del Padre Dios, El se acomoda en sus conducciones, siguiendo la ley de la adaptación al mundo, a las necesidades del tiempo y del individuo.

Si tenemos la necesidad de elevar nuestro grito a Dios en medio de la confusión, y de la presión elemental de la vida actual - entonces está claro: la respuesta a ese sentimiento de angustia debe ser siempre la imagen del Padre.

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

Debemos agregar en segundo lugar: las tendencias de desintegración en la humanidad actual tienden en todas partes a progresar fuertemente. Uds. ya saben que nuestras afirmaciones sobre las tendencias de desintegración son muchas veces tipificaciones. Tan crudamente como nosotros las exponemos no existen aún. Pero la evolución va en esa dirección.

Esto quiere decir que los lazos sobrenaturales en la familia, en todo el organismo vital, van a ser más y más cortados. Según la ley normal de asociación tocamos con esto el motivo que explica porqué ha sido destruida la imagen de Dios como Padre. La falta de vivencias filiales o la falta de vivencia del padre en el campo natural, explica la desaparición de las vivencias sobrenaturales en relación al Padre Dios.

Nuevamente la ley de adaptación al mundo nos hace comprender mejor los motivos que tenemos para colocar al Padre Dios mucho más fuertemente en primer plano.

Si consideramos el desarrollo y evolución de la cultura actual, entonces debemos afirmar: en toda la línea pareciera que se ha iniciado un cambio estructural de la naturaleza humana. Por eso también el grito: ¡Es necesario un hombre nuevo!

El hombre, tal como hoy existe, tal como va a ser moldeado a la cultura y la técnica, y tal como él mismo ha moldeado a la técnica, está siempre en peligro de cambiar su estructura esencial, de perder su estructura de ser. Esta siempre en peligro de transformar lo eterno que está en su naturaleza, de tal modo que cada día toma más cuerpo una cierta confusión en el mismo orden de ser...

¿Es posible llevar a cabo una revolución en el orden de ser? El intento es evidentemente posible. Otra cosa es hasta que punto podrá salir airoso. Si la esencia del hombre y de la sociedad humana hubiese permanecido en el orden conformado según Dios, entonces una revolución exterior podría ciertamente causar una cierta confusión entre los hombres. Pero esa angustia interna, ese miedo que hoy alcanza su cumbre máxima, no sería posible de explicarse. Si la naturaleza estuviese encauzada en el orden querido por Dios, tendría un punto de reposo. Por eso debemos cuidar que nuestro ser, nuestra existencia, esté conformada según el orden querido por Dios".

El Padre Fundador no sólo diagnosticó las causas de la crisis actual, y los remedios a aplicar. Planteó claramente el ideal del varón. Está llamado a ser "hijo y padre". Ese es el plan de Dios, la exigencia de la naturaleza y la necesidad del mundo actual.

Plática 21.VIII de 1966. (El Fundador a las familias, pág. 124. Ver también: Unsere Hoffnung, pág. 82 s.)

"Desde que existe nuestra Familia de Schoenstatt, desde que pretende conducir a sus ramas hacia los ideales, ha visto siempre como ideal del varón, ser: "puer et pater" (ser "niño y padre").

La actitud fundamental, los instintos básicos en la naturaleza del varón, impulsan hacia una filialidad indecible ante Dios Padre. Y esta filialidad debe ser considerada como el manantial sumamente fecundo y necesario, el más necesario, de una marcada y auténtica paternidad.

Aquí podríamos detenernos mucho tiempo, ya que se trata de verdades, de procesos vitales, que actualmente conmueven y surcan toda la familia. Sería muy valioso y sumamente interesante examinar como es posible que todas las ramas viven en una forma muy natural e ingenua en esta atmósfera: por un lado la acentuada filialidad ante el Padre Dios, y por el otro lado, la Alianza de Amor con la Santísima Virgen.

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

De tal modo que podemos afirmar con razón; actualmente nuestra atmósfera es mucho más de 'paternitas', de paternidad, que mariana. Pero en realidad debe corregirse y decir: porque una marcada atmósfera mariana compenetra nuestra Familia, por eso poseemos hoy una marcada atmósfera patrocéntrica.

Lo patrocéntrico se refiere aquí a Dios Padre. Pero como por experiencia sabemos que las vivencias de padre o de hijo en el plano natural son las previvencias normales para encontrar la relación fundamental con Dios, por eso paulatinamente se formuló en la Familia la consigna: "Vivamos y muramos por un reino del Padre". Vivimos y morimos para que la Santísima Virgen, desde sus Santuarios, haga realidad viva un marcado Reino del Padre. Lo haga primero en la Familia, y luego, por medio de Ella, lo haga vida, y vida eficaz, en la Iglesia...

Esto es, sin más ni más, el ideal del varón: ¡hijo y padre! ¿Qué significa? Madurar por medio de una auténtica filialidad para llegar a ser la imagen ideal del Padre".

Toda la educación del varón tiene como objetivo formar en él al hijo y al padre. Por la crisis de fe esto es hoy especialmente importante y difícil. Plática 21.VIII de 1966. (Fundador a las familias, pág. 127).

"Si quisiéramos reflexionar más tranquilos acerca de las cosas que aquí escuchamos tan rápidamente, tendríamos que afirmar: la educación de nuestros varones debe orientarse, en todos los aspectos, hacia la filialidad y la paternidad. Apenas el joven comienza a desarrollarse autónomamente ¿cuál debería ser el objetivo de su educación? Debe hacerse niño, niño ante el Padre Dios. Naturalmente que esto es incomprendible para el hombre contemporáneo. ¿Qué significan hoy día las palabras: Dios Padre?

¿Existe todavía un Dios personal? Y si existiera ¿es realmente Padre? ¿Quién me lo puede demostrar? ¿Lo he experimentado alguna vez en mi vida? Ciertamente, aquí radica la gran desgracia del mundo actual, porque el hombre contemporáneo se ha hecho "creador" del mundo - ¡qué no ha hecho del mundo aplicando la técnica! - y ya no quiere ser hijo de Dios sino colocarse a su lado. E incluso esto le es demasiado poco: quisiera ponerse por encima de Dios, si es que realmente existe".

Esta filialidad adopta en el varón modalidades propias, distintas a las de la mujer, llamada a ser hija y madre.

Plática 21.VIII de 1966. (Fundador a las familias, pág. 128).

"Naturalmente, si soy un varón paternal, o un padre viril ¿qué significa esto? Mi filialidad ante Dios adopta otras expresiones que la de las mujeres, pero la actitud fundamental debe ser la filialidad.

Ante Dios nunca podemos ser demasiado niños. Por supuesto que ante el mundo el varón ha de ser siempre una figura vigorosamente viril, pero moldeada permanentemente por la "Paternitas", por la paternidad, y la esposa debe ser una mujer fuerte, siempre formada por la actitud maternal".

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

Este mundo de ideales ha surgido en nuestras filas porque el Padre Fundador nos condujo a María. Y Ella nos ha llevado al Padre Dios. Esta corriente de paternidad y filialidad resultante de la experiencia vital de la Familia, corresponde al orden de ser y es lo más necesario para el mundo de hoy.

Plática del 19.III.1952

"iAd Patrem! Esto anuncia el símbolo del Padre. Y mientras la corriente patrocéntrica ha crecido extraordinariamente, también el reverso ha crecido otro tanto: la corriente filial. Padre e hijo se pertenecen mutuamente.

Donde ha crecido la corriente del Padre, allí fluye también una corriente de filialidad. ¿Qué más necesita la época la época actual que una corriente del Padre y una corriente de filialidad?

Muchas veces lo hemos explicado en el lenguaje de los niños. Así como en la familia natural la tarea de la madre consiste en revelar al padre, llamar la atención sobre él, porque de otra manera el niño no sabe quien es su padre, pues el padre no vive tan instintivamente unido al niño como la madre, así también lo ha hecho la Santísima Virgen. Sin la madre no sabríamos con seguridad quién es nuestro padre. La tarea de cada auténtica madre es hacer resaltar al padre.

Esto lo han visto realizado en forma muy profunda en nuestra Familia. Desde el comienzo fue mi ideal conducir a todos Uds. a la Madre, y Ella los tomó de la mano y los condujo al Padre. No olviden: el Padre es siempre lo último, lo más profundo. El Padre es el principio y el fin de toda la historia de salvación. No olviden: toda nuestra piedad puede ser siempre mariana y lo será eternamente; nuestra piedad será eternamente una devoción a Cristo, o al Espíritu Santo, pero también ella deberá ser eternamente una piedad patrocéntrica.

En nuestra manera de pensar sencilla, que ve siempre naturaleza y gracia como un todo, vemos como Dios cuida de que en nuestro camino encontremos transparentes del Padre Dios.

Si la Santísima Virgen quiere crear desde sus Santuarios una profunda renovación mundial, entonces tiene que preocuparse también de que los transparentes del Padre Dios, el padre humano como reflejo del Padre Eterno, sea nuevamente el punto de reposo aquí en la tierra".

V de 1948

12. 1"El camino conduce al Padre. Objetivamente el camino de la vida conduce al Padre. ¡Qué también subjetivamente sea así! Nada nos debe separar o arrancar de este corazón paternal.

Si ahora podemos esperar gracias de Nazareth en nuestro Santuario, y si nos llamamos hijos del Padre, entonces sabemos en qué dirección quiere desplegar su acción la Santísima Virgen. Por eso le pedimos de corazón: preocúpate para que este regreso victorioso al Padre se realice en nuestra vida.

Fíjense: el Padre es lo supremo en la Santísima Trinidad. Y el padre en la familia es lo supremo. El Padre engendra al Hijo, y de ambos procede el Espíritu Santo".

Recuperar la filialidad perdida es la tarea más grande. Y es atacar en su raíz el mal del mundo moderno.

Dios, mi Padre, (pág. 7).

"El pensamiento de un filósofo moderno puede y debe ser nuestra norma de vida: 'Dios quiere que en santa sabiduría recuperemos nuestra filialidad' (Rabindranath Tagore).

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

Este mundo de ideales ha surgido en nuestras filas porque el Padre Fundador nos condujo a María. Y Ella nos ha llevado al Padre Dios. Esta corriente de paternidad y filialidad resultante de la experiencia vital de la Familia, corresponde al orden de ser y es lo más necesario para el mundo de hoy.

Plática del 19.III.1952

"iAd Patrem! Esto anuncia el símbolo del Padre. Y mientras la corriente patrocéntrica ha crecido extraordinariamente, también el reverso ha crecido otro tanto: la corriente filial. Padre e hijo se pertenecen mutuamente.

Donde ha crecido la corriente del Padre, allí fluye también una corriente de filialidad. ¿Qué más necesita la época la época actual que una corriente del Padre y una corriente de filialidad?

Muchas veces lo hemos explicado en el lenguaje de los niños. Así como en la familia natural la tarea de la madre consiste en revelar al padre, llamar la atención sobre él, porque de otra manera el niño no sabe quien es su padre, pues el padre no vive tan instintivamente unido al niño como la madre, así también lo ha hecho la Santísima Virgen. Sin la madre no sabríamos con seguridad quién es nuestro padre. La tarea de cada auténtica madre es hacer resaltar al padre.

Esto lo han visto realizado en forma muy profunda en nuestra Familia. Desde el comienzo fue mi ideal conducir a todos Uds. a la Madre, y Ella los tomó de la mano y los condujo al Padre. No olviden: el Padre es siempre lo último, lo más profundo. El Padre es el principio y el fin de toda la historia de salvación. No olviden: toda nuestra piedad puede ser siempre mariana y lo será eternamente; nuestra piedad será eternamente una devoción a Cristo, o al Espíritu Santo, pero también ella deberá ser eternamente una piedad patrocéntrica.

En nuestra manera de pensar sencilla, que ve siempre naturaleza y gracia como un todo, vemos como Dios cuida de que en nuestro camino encontremos transparentes del Padre Dios.

Si la Santísima Virgen quiere crear desde sus Santuarios una profunda renovación mundial, entonces tiene que preocuparse también de que los transparentes del Padre Dios, el padre humano como reflejo del Padre Eterno, sea nuevamente el punto de reposo aquí en la tierra".

V de 1948

12. 1"El camino conduce al Padre. Objetivamente el camino de la vida conduce al Padre. ¡Qué también subjetivamente sea así! Nada nos debe separar o arrancar de este corazón paternal.

Si ahora podemos esperar gracias de Nazareth en nuestro Santuario, y si nos llamamos hijos del Padre, entonces sabemos en qué dirección quiere desplegar su acción la Santísima Virgen. Por eso le pedimos de corazón: preocúpate para que este regreso victorioso al Padre se realice en nuestra vida.

Fíjense: el Padre es lo supremo en la Santísima Trinidad. Y el padre en la familia es lo supremo. El Padre engendra al Hijo, y de ambos procede el Espíritu Santo".

Recuperar la filialidad perdida es la tarea más grande. Y es atacar en su raíz el mal del mundo moderno.

Dios, mi Padre, (pág. 7).

"El pensamiento de un filósofo moderno puede y debe ser nuestra norma de vida: 'Dios quiere que en santa sabiduría recuperemos nuestra filialidad' (Rabindranath Tagore).

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

Pestalozzi opina que la caída más grande de la humanidad actual es la pérdida del sentido filial, porque Dios puede desplegar su paternidad sólo cuando el hombre es niño ante El. Dios no puede educar a su criatura si ella no se le abra filialmente. Si la expresión de Pestalozzi es cierta, también podemos invertirla, entonces no habrá gracia más grande para la humanidad actual que presentarse ante Dios con un sentido filial recuperado. Por eso no existe una misión más grande que la de reconquistar para todos los hombres la filialidad perdida".

Solamente en la filialidad se encuentra la posibilidad de superar la angustia y el descubrimiento, sentimientos predominantes en el mundo contemporáneo.

Retiro "Lumen Christi, 1937. (Luz de Cristo, pág. 14 s.)

"Vivimos un gigantesco cataclismo espiritual de nuestro tiempo. La situación en que vivíamos es remecida enteramente. Lo que ayer constituía norma segura, mañana se desvanece. No sabemos lo que nos traerá el futuro. Estamos en una total inseguridad frente al pasado y al futuro. En todas partes se experimenta necesidad y angustia. Veamos esta filosofía¹ en el marco del tiempo actual. El hombre heroico es aquél que aprieta los dientes, como el nadador en medio de un fuerte oleaje. Golpea y fantasea donde quiera, dice 'sí' a todo. Ya que el hombre está decidido sólo a superar la vida, golpea en forma ciega y furiosa a diestra y siniestra. Tan sólo desarrollar las fuerzas, imponerse.....

Por consecuencia, hay un extraordinario despliegue de fuerzas, un finitismo titánico. El hombre quiere alcanzar algo en este tiempo transitorio. Lo que sobrevenga más tarde, da igual. Esta determinación origina un ánimo y una energía exasperada, titánica, para crear algo en esta transitoriedad. Uds. se dan cuenta que este ánimo y esta energía exasperada son tan sólo la necesidad y la angustia ocultas".

Retiro "Lumen Christi, 1937. (Luz de Cristo, pág. 14 s.)

"Tenemos razón, pues, al hablar de una marcada angustia de nuestro tiempo. Queremos tomar el pulso a esta angustia del tiempo con mayor atención. Mientras más oscuro destaquemos el telón de fondo, tanto más nos indicará hacia la filialidad. Cualquier otra fuerza se derrumba. Podrán constatar que sólo un niño puede abrirse paso al mundo actual, que sólo la fuerza filial se impone. En todo caso, entendemos la filialidad tal como la encarnó el Señor, como una fuerza indomable, poderosa, contenida.

La filialidad es instinto humano y divino. Hacia allí tienden las fuerzas íntimas del varón. Y la acción del Espíritu. Dios, mi Padre, (pág. 43)

"La filialidad es un instinto natural esencialmente vinculado a la naturaleza humana. Ser hombre es ser niño. Tener una naturaleza humana significa tener dentro de sí el instinto filial.

La profunda razón filosófica está en nuestra limitación creatural... No hay ser que se satisfaga a sí mismo. Sólo Dios se basta, porque Dios es el increado. Ninguna criatura puede bastarse, por tanto para tal perfección de su ser depende de otros. Nuestros límites, basados en nuestra creatureidad, sólo pueden ser superados por la adhesión a otros seres, y este desvalimiento, basado en nosotros mismos, es la primera filialidad".

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

Para un mundo del mañana, (pág. 43).

"El sentido del ser humano es hacerse niño. La filialidad es tanto instinto natural como también instinto divino. En toda filialidad se unen naturaleza y gracia".

Para un mundo del mañana, (pág. 57).

"La gran ley de la dinámica antropológica es: llega a ser lo que eres. ¿Qué significa esto? Debes realizar de un modo perfecto lo noble y grande que está en ti. Debes desarrollar todo lo noble que en germen late en ti. ¡Llega a ser lo que eres! Lo más grande a lo que debemos aspirar, es la filialidad..."

El sentido de la existencia humana es hacerse niño, pues en el hacerse niño, según nuestro concepto, está encarnado el ideal del hombre. Y hacerse niño es dejarse formar según la vida del Hombre Dios. Pablo exclama: "Ya no vivo yo, sino Cristo vive en mí" (Gal. 2, 19)". 1

Dios, mi Padre, (pág. 44).

"La filialidad es una necesidad natural, pero la filialidad es más aún un don del Espíritu Santo.

Si mi filialidad ha de ser profunda y perdurable, si debe persistir en las pruebas de la vida, entonces es absolutamente necesario que me la dé el Espíritu Santo, pues si solamente me esfuerzo con las virtudes y gracias ordinarias, no lo lograré jamás.

La filialidad tal cual la aspiramos nosotros, presupone una actividad eminente del Espíritu Santo en nuestra alma, ya que la sola predisposición natural, por muy fuerte que sea, no basta. Para que la filialidad se desarrolle de un modo duradero y profundo, fácil, rápido y heroico, y logre salir victoriosa en las pruebas más difíciles, es necesario que el Espíritu Santo viva en el alma".

Abrirse filialmente es posibilitar la acción paternal de Dios en nosotros.

Retiro "Lumen Christi, 1937. (Luz de Cristo, pág. 57).

"La mayor desgracia del mundo es la pérdida del espíritu de niño de la humanidad actual frente a Dios". Como lo confirmó Pestalozzi: "porque Dios sólo puede desarrollar su misión paternal si el hombre es filial".

La esencia de Dios es la paternidad. Pero el Padre no puede educar a sus criaturas, si no se le abren filialmente. Aquí se establecen profundos límites para la omnipotencia de Dios.

"¡Dios escultor, esculpe, yo soy la piedra!". Y si la piedra se resistiera, ¿qué pasaría entonces?. Nosotros somos seres libres. Dios no puede cincelar en nosotros sin que yo lo quiera. Dios mismo tendió barreras a la actividad de su omnipotencia, en nuestra voluntad, en nuestro sí filial. "La más hermosa palabra que le podemos decir a Dios es 'sí'".

Si no estuviera dispuesto, si no me abriera filialmente cuando El me quiere modelar mediante golpes de destino, por medio de inspiraciones, sería exactamente como si Dios no existiese ya como Padre...

Unamos nuevamente estos dos pensamientos: la paternidad de Dios no puede prescindir de mi filialidad. Mi filialidad despierta la paternidad de Dios. El hijo conquista el corazón del Padre. Solamente el niño domina la vida y conquista el mundo, por su humilde, sencillo, dócil y filial 'sí'".

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

Filialidad es, en primer lugar, entrega alegre de la propia pequeñez y conciencia de ser amados por el Padre misericordioso.

Dios, mi Padre, (pág. 104)

"Los santos se han hecho santos desde el momento en que comenzaron a amar. Y esta verdad es del mismo valor que aquella otra: han comenzado a amar cuando se creían, sabían y sentían amados..."

La verdadera santidad no radica en el saber, sino en la entrega filial del Padre Eterno; es el continuo girar en torno a Dios, es el amor filial que entrega todo al Padre: la voluntad y el corazón. El hijo vive totalmente en el corazón del Padre". 1

Filialidad consiste, además, en la conformidad plena con el querer del Padre. Esta aceptación libre y generosa de la voluntad divina produce cobijamiento y seguridad victoriosa.

Dios ¿dónde estás?, (pág. 98).

"Ser héroe es responder siempre: "Ita, Pater!" "¡Sí Padre!" a las pequeñas cosas de la vida diaria.

"¡Sí, Padre!", esta es la actitud fundamental de un hijo de la Providencia con quien el Padre puede hacer lo que quiera. Alguien así vive impulsado por los principios: "¡Nada viene por azar, todo procede de la bondad de Dios!" ¡Sí, Padre, sí! Hágase siempre tu voluntad: no me interesa si me trae alegría o sufrimiento!" La Providencia es lo que hace Dios, el "sí" es nuestra colaboración".

Tú y tu Dios, (pág. 51)

"Por más que la naturaleza humana tiemble temporalmente y se estremezca cuando le quitan el terreno bajo los pies, o se le limita una seguridad humana, el instrumento perfecto se decide rápidamente por Dios y se refugia conscientemente en su hogar primario: el corazón de Dios. Allí está cobijado y asegurado como en ninguna otra parte del mundo. Pues nadie lo quiere tan bien como Dios y nadie como El es capaz de hacer redundar en su bien todo lo desagradable y malo".

Filialidad implica, en tercer lugar, intimidad con el Padre. El hijo dialoga íntima y cálidamente.

Dios, mi Padre, (pág. 14).

"La sencilla piedad filial es un trato amoroso con Dios, muy tierno, muy íntimo, ingenuamente filial. ¿Por qué nuestra filialidad ha perdido estos rasgos delicados?"

Quizás porque nuestra orientación es demasiado intelectual, o porque sin querer hemos asimilado mucho de las corrientes modernas; tal vez sea porque hemos traducido demasiado poco en realidad lo que sabemos: 'el que obra la verdad llega a la luz' (Jn 3, 21)".

Filialidad es austeridad, renuncia a la enferma voluntad propia, ruptura con el egoísmo y ordenamiento del hombre. Por eso también es esfuerzo.

Dios, mi Padre (pág. 104s)

"La filialidad es intimidad y energía, es capacidad para todo lo grande. Podré ser niño en la medida que me entregue totalmente al Padre Eterno con todos mis deseos y emociones. Esta entrega presupone un constante abandono de sí mismo.....

La filialidad es fuerza concentrada, es una lucha enérgica, vigorosamente heroica para lograr la soledad con Dios. Concretamente es la total oblación por amor a Dios".

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

Retiro "Lumen Christi, 1937. (Luz de Cristo, pág. 74).

"La filialidad a la que aspiramos aquí es santidad sencilla y heroica... Para muchos de nosotros, la palabra filialidad se ha transformado en un punto del programa; pero para otros actúa como una bandera roja.

Siempre ocurre así: las cosas que son necesarias, que Dios exige de nosotros a través del tiempo, son motivo a menudo de una extraordinaria y poderosa lucha. No debemos tomar a mal que muchas veces hoy, se mire la filialidad en el mismo sentido que infantilismo. Uds. saben que la mayor ofensa que se le puede inferir al hombre actual, es hacerle sentir y notar que es infantil...

Por ello debemos prepararnos a que en vastos círculos no se la considere y se la comprenda como lo contrario de lo que es nuestra aspiración...

Nuestro Movimiento siempre se ha adelantado al tiempo. Lo que hemos dicho ya hace tiempo del bolchevismo, se anuncia ahora desde los terrados. Así sucederá también con nuestra concepción de la filialidad. Tendremos que pasar entre filas que nos azotan, formadas a menudo también por aquellos que aspiran a lo más alto".

Retiro "Lumen Christi, 1937. (Luz de Cristo, pág. 53s).

"Una cosa comprenden Uds. de todos modos. El hecho que toda vida normal es un riesgo. Si para alguien la vida no constituye un riesgo, es porque se ha quedado dormido. Si el riesgo no es aceptado con decisión, todo tipo de filialidad es niñería... Quien no aprovecha el descubrimiento para adentrarse con fuerza en Dios y arrodillarse ante El, será siempre un pusilánime.

Sea que luchemos o no en el mundo, todos tenemos que pasar por luchas interiores. No son héroes aquellos que sólo balbucean suavemente y tantean un poco.

La filialidad verdadera es austera, saber soportar ese estado de oscilación, hace que con la inteligencia y el corazón me abandone arriesgadamente en mi nido primario, en Dios; sobre todo, cuando todas las campanas callan. Las situaciones más valiosas de nuestra vida son esos estados de inseguridad, de oscilaciones. Filialidad es fuerza concentrada, es una lucha enérgica, fuerte, heroica, por la soledad con Dios".

El sí filial regala heroísmo, pero aparta de un heroísmo basado en el orgullo, un simple "aguantar" con fuerzas humanas.

Retiro "Lumen Christi, 1937. (Luz de Cristo, pág. 60s)

"El Padre puede desplegar sus derechos a educar, sólo si encuentra niños. El "espíritu heroico" es muchas veces diabólico. Nosotros buscamos el espíritu de Dios, es decir, el sencillo, filial y divino "sí" a todo lo que causa alegría al Padre. De otro modo se prefiere un sí convulsivo y soberbio".¹

Filialidad es asemejación a Cristo, el Hijo del Padre por naturaleza. Estamos insertados en su propia filialidad.

Dios, mi Padre, (pág. 27).

"Si Pablo dice: 'Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí' (Gal 2, 20), ha llevado el concepto de ser niño a su raíz extrema y más fecunda....

Estamos insertados de un modo misterioso en la filiación de Cristo, por eso su Padre es también nuestro Padre...

El fin de la filiación es la configuración en Cristo. El Hombre-Dios, el Hijo Unigénito del Padre, debe tomar forma y figura en nosotros, tanto en el ser como en la mentalidad. La Santa Misa es la renovada encarnación de Cristo en nosotros, por eso cada Santa Misa debería ser el gran medio para modelar en nosotros el ser filial".

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

Filialidad es don conquistado por Cristo, acceso al Padre. Vivir en Cristo es el ideal a alcanzar.

Dios, mi Padre, (pág. 25 y 27).

"Por la participación en la naturaleza divina de Cristo, nos hemos hecho en El, hijos de Dios de un modo singular y único (Jn 14, 20; 17, 22).

Nadie llega al Padre a no ser mediante el Hijo (1 Jn 14, 6).

Tenemos que participar en la filiación sobrenatural del Hijo...

Tan profunda es la misteriosa dualidad con Cristo que en verdad podemos decir: Cristo obra, reza y vive en nosotros. Cristo pasa por el mundo en nosotros. Así como la cabeza y los miembros forman una unidad, así estamos nosotros en dualidad con Cristo, de modo que podemos decir: el fin de nuestra educación es "llegar a ser Cristo".

La actitud de Cristo frente al Padre debe hacerse nuestra norma de vida. Por El tenemos encarnado en forma preclara el ideal de la filialidad.

Retiro "Lumen Christi, 1937. (Luz de Cristo, pág. 68s)

"¿Cómo se dio Jesús frente a su Padre? Esta fue su actitud fundamental durante toda su vida: nada quiso para sí mismo; para El sólo existía el deseo del Padre. Esta es la única pasión de su alma: "Mi alimento es cumplir la voluntad de Aquél que me ha enviado" (Jn 4, 34)... Nunca Cristo se buscó a sí mismo. ¿Quién es la medida de las cosas? ¡Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo! Cristo obró milagros, pero siempre fueron las obras que el Padre quería de El. Todo giraba en torno al deseo y voluntad del Padre.

¿En dónde está la grandeza de su vida filial? En su dependencia del Padre, de su querer y actuar. Cuando Jesús comienza a beber el cáliz del sacrificio, ¿por qué lo hace? Porque el Padre lo quiere. Las obras no son grandes en sí mismas, sino en cuanto las hacemos depender de la voluntad del Padre...

Hablamos de la perfección del ser. En el orden de ser somos miembros del Salvador. ¿Lo somos también según la vida? ¿Represento yo a Cristo? ¿Somos también nosotros reflejos de Cristo? Se trata efectos de la filiación divina e incorporación a Cristo. Estos efectos deben llegar tan profundo que, gracias a este nuestro ser, los ojos se dirijan siempre hacia Dios".

María es modelo de nuestra filialidad. Y es también modeladora de esta actitud de nosotros.

Retiro "Lumen Christi, 1937. (Luz de Cristo, pág. 59)

"Si me entrego sencillamente a Ella, el amor que le tengo me da su actitud, a través de la fuerza asemejadora. Su actitud frente al Padre es de singular filialidad. La entrega filial a la Santísima Virgen se proyecta en una entrega filial al Padre Dios. En una familia, observemos la tarea que tiene la madre. Debe educar a los hijos para lograr una auténtica filialidad frente al padre. ¿Por qué la Santísima Virgen nos conduce hacia una profunda filialidad frente al Padre? Si el niño ama a la madre, ella hará todo lo posible para que también ame al padre, porque así ambos le causan alegría. Porque es parte de su tarea como Madre en la gran Familia de los hijos de Dios, y como Madre sabe que en esta filialidad está nuestra verdadera felicidad. ¿Cómo lo sabe? Porque Ella tiene experiencia, porque Ella experimentó cuan grande y singular felicidad nos regala un sí verdadero y filial al deseo y voluntad del Padre".

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

Educar para esta entrega filial es la misión del Padre Fundador. Orden Social, (pág. 123).

"Pienso que debo confesar abierta y sinceramente: veo la tarea que Dios me ha destinado, en conducir innumerables hombres hacia una entrega total al Dios eterno e infinito; en hacer que se hallen en su casa, en el mundo y en la realidad del más allá. O si Uds. quieren: en ayuda a todos los hombres, especialmente a los miembros de nuestra Familia, y apoyarlos para que lleguen a ser personas marcadamente ancladas en el más allá. Con esto he destacado una tarea especial que me ha dado Dios no sólo a mí, sino a todos aquellos que conmigo actúan como conductores de la Familia".

Filialidad es la raíz de donde brota una auténtica PATERNIDAD. A los hombres, (2.X.1966). (Neue Väter, pág. 113)

"Por eso quiero repertirles nuevamente, y agregar, lo siguiente: especialmente aquellos que hoy sellan su Alianza, y todos sin excepción, no deberían perder nunca de vista: la Santísima Virgen tiene la tarea de educar al varón, y no solamente a la mujer. Educar al varón, por tanto, a nosotros. En su escuela queremos de una manera especial ser educados, formados y moldeados para el ideal de una auténtica filialidad, como la raíz de una virilidad recia y una paternidad que se regala y consume por entero".¹

La figura del padre es atacada y ridiculizada en el mundo de hoy. A los hombres, (18.VI.1966). (Neue Väter, pág. 23)

"Sabemos que en la cultura mundial existe desde hace decenios, especialmente en Alemania, una corriente que persigue conscientemente un objetivo: imuerte a los padres!

Y si van a otros espacios culturales verán cómo se venera y muestra al padre en al televisión: en todas partes como una caricatura, una figura ridícula, que no es tomada en serio".

El hombre actual, fascinado por la técnica, posee escaso sentido para este ideal de paternidad. Pláticas entre I y III de 1963

¿Cómo es el varón actual? Orienta su vida muy poco hacia un desarrollo personal. ¿Hacia dónde se mueve todo? Aquí debemos apropiarnos de la expresión del bolchevismo: itransformación del mundo!.. ¿Qué debe ser transformado? No el ser, sino la materia, las cosas.

Si bien detrás de esto está el pensamiento: si cambiamos la materia a través de la técnica, un mundo así transformado va a influir retroactivamente sobre el portador de esa cultura tecnificada. Y por eso miramos al hombre actual - al menos en la práctica - como el pedazo reemplazable de una máquina. ¿Qué le falta a este hombre, así considerado? En último término carece del impulso hacia una transformación según el ser, creadora y personal.

Observen la vida. ¿Cómo educan en la práctica los padres de hoy a sus hijos? Promueven el perfeccionamiento de la actividad, el perfeccionamiento de algunas cualidades que deben conquistar los hijos para poder trabajar, en un mundo tecnificado, para la transformación de este mundo.

Pero la idea de captar personalmente al hombre, por tanto, de generar y transformar creadoramente la personalidad. Se pierde cada vez más".

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

La paternidad implica desarrollo humano, personal. Somos exigentes cuando se trata de la acción, pero blandos para trabajar en nuestra propia persona.

Pláticas entre I y III de 1963

"La enfermedad del varón consiste en una cierta mutilación del ser. En general los varones somos muy blandos frente a nosotros mismos cuando se trata del perfeccionamiento de nuestro ser. Cuando se trata de organizar una revolución en la actividad, entonces estamos obligados a exigirnos al máximo, debido ya a la lucha por la vida. Pero en la "paternitas" se trata de alcanzar la perfección en el ser, la plenitud en la vida, la perfección en la esencia".¹

Renovación de la paternidad humana es medio decisivo para la renovación religiosa del mundo. Pérdida del sentido paternal y ateísmo están íntimamente unidos.

Dios, mi Padre, (pág. 59).

"Nietzsche señala: "No tenemos países de niños porque ya no tenemos países de padres ni de madres". Y yo agrego: "No tenemos países de Dios porque no tenemos países de padres ni de hijos. La generalización hecha en esta frase no corresponde exactamente a la realidad. Ella indica sólo la dirección en que se orienta prácticamente el desarrollo de los correspondientes procesos vitales".

A los hombres (18.VI.1966). (Neue Väter, pág. 22).

"El Reino universal del Padre encierra dos aspectos: el Padre Dios como creador y conductor de todo el mundo debe encontrar pleno reconocimiento, primero en nuestra Familia.

Todo lo que hacemos para realizar la misión de María en el presente y en el tiempo futuro tiene como fin último servir a la gloria del Padre.

El Reino del Padre no es un Reino solamente religioso. No debemos cuidar únicamente de que el Padre Dios sea nuevamente reconocido en el mundo... Todos los que hemos seguido el Espíritu de Dios en los años pasados, todos estamos conscientes que el Reino del Padre, del Padre celestial, jamás podrá ser alcanzado si simultáneamente no está unido a él, el Reino del padre terrenal".

Dios, mi Padre, (pág. 62).

"La relación padre-hijo es la esfera natural es expresión de la relación Padre-hijo en el orden sobrenatural, es también un medio para lograrla y es protección y seguridad de la misma. Si afirmamos esto, tenemos una respuesta para todos los grandes problemas que conmueven interiormente al mundo actual".

Para un mundo del mañana, (pág. 104). (Abrev.: Mundo mañana).

"Sin profundas vivencias filiales naturales en relación con un padre real o espiritual, normalmente es extraordinariamente difícil adquirir la correspondiente vivencia religiosa, la vivencia sobrenatural de la paternidad, la correspondiente imagen de Dios Padre".

La carencia de una auténtica paternidad es responsable de desórdenes sociales. Verdadera paternidad regala sana conciencia de autoridad y seguridad personal y comunitaria.

Que surja el Hombre Nuevo. (Orden Social, pág. 80)

"Si el padre tiene demasiadas ansias de poder respecto a sus hijos, y no sabe encauzar correctamente desde adentro el impulso a la libertad, entonces está incubando una revolución para mañana o pasado mañana. Un programa imponente: irenovación del mundo a través de la renovación del padre, de la paternidad!"

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

Plática de Qué surja el Hombre Nuevo, (X.1951) (Dass neue Menschen werden, pág. 86 s).

"Primeramente ella (la vivencia paternal) regala al individuo un firme apoyo. La autoridad paternal es indudablemente una de las condiciones existenciales necesarias para el niño, para el hombre joven. Ella regala al niño, sea varón o mujer, una instintiva conciencia del valor de la autoridad, y con ello una seguridad vitalmente experimentada. Regala cobijamiento espiritual y existencia.

La autoridad paternal vivida instintivamente regala también a través de la palabra y del ejemplo una imagen original del mundo, y una profunda capacidad de contacto.

Cada una de estas expresiones encierra en sí un mundo. Quien solamente escucha estas ideas, o sólo se queda con impresiones, pero no comprende los contextos y conexiones, no podrá después aplicarlas en la vida práctica.

Auténtica autoridad paternal regala también a la comunidad un firme fundamento. Hermanos y hermanas, que en la familia están a un mismo nivel, practican una autoridad superior. Claro que puede y debe ser también la madre, pero considerado metafísicamente debe ser el padre el último soporte de la capacidad, la posibilidad y la realidad del contacto.

El tiempo actual, que no conoce más la autoridad paternal e ignora así la última raíz para la vida de familia, debe buscar medios nuevos y extraños para formar la comunidad en su capacidad y posibilidad de contacto. Puede ser la dictadura. Ella pone en el yugo a los hombres. Si tuviéramos nuevamente verdaderos padres, familias ideales, no precisaríamos ninguna dictadura... Esta autoridad paternal podríamos y deberíamos ampliarla y extenderla en todas las direcciones: en la formación de la comunidad, en la formación del Estado".

Paternalidad es servicio desinteresado a la vida ajena.

Mundo mañana, (pág. 112).

"Hoy ya no tenemos más el concepto de la paternidad. Desarrollar la paternidad, ser padre, significa: despertar, procrear, profundizar y ayudar a dar plenitud a la vida espiritual.

Esta actitud fundamental la encontramos en forma clásica en San Pablo. Escuchemos con que naturalidad ve él a los que le son confiados: 'No os escribo estas cosas para avergonzaros, sino más bien para amonestaros como a hijos míos muy queridos. Pues aunque hayáis tenido diez mil maestros en Cristo, no habéis tenido muchos padres. He sido yo quien, por el Evangelio, os engendré en **Cristo Jesús**". (1Cor 4,14").

Paternalidad es reflejar los rasgos del Padre Dios: omnipresencia, lo que implica capacidad de contacto personal.

Mundo mañana, (pág. 104).

"Toda autoridad debería ser un reflejo de la paternidad de Dios".

Mundo mañana, (pág. 105).

"Dios es omnipresente. Así también el padre terrenal debe ser "omnipresente" para sus hijos, por quienes se sacrifica, para los que está siempre presente de manera física o espiritual, y a los que él tiene constantemente presentes".

Mundo mañana, (pág. 173).

"Dice Alban Stolz: "Educar es mantener un contacto vivo". Quien no lo hace así, podrá hablar desde un atalaya, podrá hablar para la mente, pero no es educador, a lo sumo es un plasmador de la mente".

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

UNIVERSITARIOS

Paternidad es, además, reflejar la sabiduría del Padre Dios. Mundo mañana, (pág. 105).

"El padre es "omnisciente" como lo es el Padre Eterno y desea saber todo lo que de algún modo se refiere a sus hijos. Este conocimiento no debe ser aplastante sino bondadoso, y por sobre todo en ennoblecer mediante la fe del padre en lo bueno de su hijo. El cree siempre en la misión original de su hijo.

El Padre Dios es omnisapiente, y de un modo análogo debe serlo su trasunto. Sabiamente pesa lo que el hijo puede llevar, la carga que le impone, las exigencias, pero también los regalos que le hace".

Paternidad es reflejar la omnipotencia de Dios. Implica vigor en el amor, saber poner exigencias.

A los hombres, (2.X.1966). (Neue Väter, pág. 110).

"¡Al concepto de padre pertenece también la fuerza! Ciertamente la fuerza combinada con bondad. Siempre me opuse cuando antes se afirmaba: el buen Dios es un abuelo. Lo tratamos como si fuera un abuelito, a quien acompañamos gustosos, con quien jugueteamos alegremente, pero apenas exige algo de nosotros, entonces disparamos..... Debemos cuidarnos en no transformarnos en abuelos frente a nuestros hijos. ¿Se dan cuenta por qué resalto esto? Un movimiento masculino debe proyectarse siempre y en todos los aspectos como un movimiento de padre. Y a la esencia del padre pertenece la fuerza, el vigor".

Mundo mañana, (pág. 100).

"Toda alma lucha instintivamente por poseer un apoyo seguro en una persona firme como la roca, pero a la vez bondadosa y flexible. El alma podrá vincular su conciencia de cobijamiento, anclar y enlazarse, solamente donde se den ambas condiciones: un vigor sacerdotal proveniente del mundo del más allá, y esa voluntad de ser a la vez paternal y maternal".²

Reflejar así al Padre Dios es educar profundamente. Y esto se realiza asumiendo la vocación de servicio.

Mundo mañana, (pág. 28).

"Educar significa concebir vida, despertar vida y transmitir vida".

Mundo mañana, (pág. 28).

"Educar significa servir desinteresadamente a la originalidad y particularidad ajena, es decir, servir desinteresadamente a la gran idea que Dios ha depositado en cada personalidad, y con ello servir desinteresadamente a Dios.

Esta actitud fundamental debe traducirse en acción mediante el respeto que profesamos a todo ser humano, a todo destino humano, a toda originalidad y capacidad".

Mundo mañana, (pág. 38).

"¿Qué significa este servicio desinteresado? Es, en primer término, servicio al pastor, servicio de sembrador. He de ser obrero en la viña del Señor, siervo; he de llenar las tinajas con agua, a fin de que Jesús, en la educación, pueda obrar milagros de transformación. Debo ser ángel para mis educandos".

Esta actitud de servicio capacita para ser autoridad. Toda autoridad, sea en la familia o en la sociedad, debe ser paternal.

Mundo mañana, (pág. 119).

S
E
R
L
L
E
V
A
R
O
N

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

"El único medio natural y eficaz para lograr el objetivo es el cultivo de la autoridad interior en alto grado, es decir, es emplear todas mis fuerzas en el cultivo de una servicialidad heroica, desinteresada y creadora".

Mundo mañana, (pág. 120s).

"Distinguiamos autoridad interior y autoridad exterior. Ambos tipos se correlacionan como causa y efecto, y quieren ser vistos como una integridad orgánica...

La autoridad interior descansa sobre el servicio creador y desinteresado que se otorga a la vida ajena. Tener autoridad, desde el punto de vista, significa: auctor o auctor edde, es decir, ser autor y protector de la vida ajena autónoma.

La autoridad exterior sin la correspondiente autoridad interior jamás educará. Quizás pueda llevar a una comunidad a la disciplina militar, pero jamás se formará una comunidad".

Paternidad implica una profunda humildad.

Plática en un curso pedagógico de VI. 1930. (Orden Social, pág. 25 s)

"Radicalismo de humildad:

- a) hoy no se acepta al tipo de jefe 'superior paternalista' (materialista);
- b) el ser un jefe carismático es un regalo de Dios;
- c) debemos ser del tipo de jefe 'amigo paternal (maternal)".

¡Cuánto espíritu de servicio, de humildad, implica este tipo!

Yo no me debo poner por encima de los otros, debo estar entre los demás. Ciertamente, tengo el derecho y el deber de anunciar la ley de Dios y de sancionar las transgresiones. Pero si surge de un espíritu de humildad, de servicio, entonces toma otra coloración: el otro no se siente 'adoctrinado'. Existe una misteriosa unión.

Y esto es justamente lo que el hombre actual desea, en un tiempo de disolución cuando se cortan todos los vínculos. Debemos unir nuevamente por medio de una profunda y cordial humildad.....

Este es el amigo paternal (maternal) que en todas partes atrae hacia sí los corazones, que se coloca en el mismo peldaño con los demás, que conoce una adecuada cercanía a la vida y, sin embargo, irradia también una cierta lejanía".

Mundo mañana, (pág. 113)

"El educador paternal que permanece abierto a todos los valores, a pesar de regalar cosas grandes a su séquito, en horas silenciosas se dice: mis educandos me han dado más a mí de lo que yo les he dado a ellos. Si no se produce la relación fundamental entre dar y aceptar, jamás llegaré a ser verdaderamente padre de mi séquito".

Paternidad implica claridad en las ideas, pero especialmente entrega en el amor personal. Y un amor que se concretiza en hechos.

Mundo mañana, (pág. 42)

"Una naturaleza de dirigente movida sólo por ideas, que solamente lucha por ideas, no es más que un caudillo. El auténtico dirigente debe albergar en sí una gran idea la que sirve incondicionalmente, y un amor personal a su séquito".

Mundo mañana, (pág. 136)

"Nuestra cultura actual carece de alma. La naturaleza de la mujer es el elemento que da alma, la naturaleza del hombre es el elemento que da espíritu e impulsa hacia delante. Donde no concurren ambos elementos, no habrá avance de la cultura.

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

No tenemos que pensar como si nosotros quisiésemos encerrarnos en nuestra piececita y sentarnos a rezar; no se trata de encarnar el benedictismo en nuestras filas, llevando una vida silenciosa de interioridad. Ciertamente que esto también lo queremos, pero en último término únicamente para llegar a ser conquistadores del mundo, para presentar un nuevo Colón, para construir un nuevo mundo y ponerlo a los pies de Dios, para participar en la gran misión de la Santísima Virgen para nuestro tiempo".

Paternidad es ayudar a forjar la Familia de Schoenstatt como anticipo y gestora de este mundo nuevo.

Orden Social (pág. 112)

"El cristianismo primitivo ya lo afirmó claramente: el cristianismo debe ser del alma, y por tanto, la forma del mundo. Pío XII se remitió muchas veces a esa formulación. ¿Qué significa esto? La forma del cuerpo es el alma, y ésta es 'tota in toto et tota in singulis partibus' (toda en el todo, y toda en cada una de sus partes). Siempre hemos sostenido esta concepción... hemos sido llamados a construir un nuevo orden cristiano de sociedad. Esto no es ningún juego. Pero primero debe estar preparada la Familia, primero debe estar arraigada en Dios. ¡Con un pedazo de hielo no se prende fuego! Nuestra Familia - escuchan nuevamente la expresión - la causa ejemplar, el modelo para todo aquello que Dios quiere realizar en los nuevos, en los novísimos tiempos, en la Iglesia y en el mundo".

Paternidad es encarnada ejemplarmente por Cristo, el Buen Pastor, porque conoce, ama y cuida sus ovejas. Y da su vida por ellas. El Padre Fundador participa hondamente de esa paternidad y los la hace cercana.

Pláticas entre I y III de 1963.

"El buen pastor simplemente arriesga su vida por sus ovejas. Si ya es así en el orden natural entre el pastor y la oveja ¡cuánto más sucede así en el Salvador! Y es ejemplo para mí. Yo debo ser su reflejo.

Pensamientos que no son corrientes, que ya los hemos reflexionado juntos en muchas ocasiones, los queremos iluminar nuevamente desde el punto de vista de la paternidad. ¿Qué hizo el Salvador? ¡Entregó su vida! La dio para generar vida divina, vida moralmente noble. Desarrolló su paternidad con respecto a nosotros, sembrando semillas de doctrina, haciéndonos el bien. Todo eso hizo El. Pero lo máximo fue - según nos lo dice el pensamiento cristiano - su pasión, la fuerza redentora propiamente dicha. "Nadie tiene mayor amor que aquél que entrega su vida por sus ovejas".

Aplicado a mí: debo entregar mi vida por mi séquito. Debo luchar por la perfección del ser y de la esencia. Para conseguirlo debo ser purificado, mi vida debe ser clarificada. La vida se enciende en la vida. Debo dar mi vida por mis ovejas. ¿Cómo se realiza esto? Mi fuerza física pertenece a mi séquito, mi saber, mi tiempo, mi salud pertenecen a mi séquito".

Hacia el Padre, (pág. 143).

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

El Padre Fundador reza:

"Ni un padre ni una madre
en toda la intensidad
de su noble instinto de padres,
pueden querer al hijo predilecto de su corazón,
tanto como yo quiero a la Familia
que Dios ha convocado.
Gustoso doy por ella la honra,
el cuerpo y la vida,
la salud, la fuerza y los talentos,
si con esto, de acuerdo con lo que ella es,
la sirvo mejor
y si Dios así la corona con su amor y su fecundidad".

Educación para la paternidad debe realizarse siguiendo el modelo de 1912 y de 1914. El modelo 1912 muestra la importancia de la autoeducación para tornarse "caracteres sacerdotales". El modelo 1914 pone en primer plano la devoción mariana. Ambos medios son imprescindibles y complementarios. A los hombres, (18.VI.1966). (Neue Väter, pág. 57).

"Estamos aquí porque llamados y enviados a fundar nuevamente el Movimiento masculino. Digamos más exactamente: según el modelo de 1912 y 1914.

¿Qué nos dice el documento de prefundación?... Estuvo dirigido a una juventud que se encontraba en plena adolescencia. Y quiero agregar como complemento; quien conoce la actual estructura del mundo, la actitud espiritual de la humanidad de hoy, no le es difícil afirmar: toda la sociedad vive hoy en años de adolescencia, o dicho más exactamente: en la edad del pavo...

El objetivo de la educación está aquí (en el documento de prefundación, NT) más claro que en el documento de fundación, pues en el documento de fundación se lo presupone.

¿Cuál es la meta? ¿Qué debemos llegar a ser? ¡Caracteres sacerdotales! ¡Sacerdotales!...

¿Qué significa esta expresión? ¿Puedo repetirla? El ideal de un jefe, el ideal de un auténtico jefe - ¿y no debemos todos los varones, en especial si queremos casarnos, alcanzar el ideal del jefe? - es la paternidad sacerdotal.

En la acepción más amplia "sacerdotal", en el sentido de un absolutamente calmo arraigamiento metafísico en el más allá. Una paternidad anclada en el otro mundo, aunque sea puramente metafísica, intelectual.

Porque 'Paternitas' - después lo desarrollaré ampliamente - encierra siempre en sí la idea de una extraordinariamente fuerte inalterabilidad. Es un hombre arraigado en otro mundo, no es dependiente, no es una pelota de juego de la opinión pública...

Esa paternidad 'sacerdotal' debe ser el ideal de toda la educación del varon":

A los hombres, (18.VI.1966). (Neue Väter, pág. 68).

"¿Y cuándo queremos comenzar con esta educación? El texto nos dice: 'queremos educarnos a nosotros mismos'. Desde el instante que comienza nuestra autoeducación, comienza también la educación para el ideal de una auténtica filialidad y para el ideal de una vigorosa paternidad.....

S
E
R
V
A
R
O
N
E
S
T
A
R
E
S

ANEXO II: SELECCION DE TEXTOS DEL P. KENTENICH SOBRE EL "IDEAL DEL VARON" (Realizada por el P. Ángel Strada)

Les repito: ¿cuándo se inicia mi educación para la paternidad? Supongamos que todos queremos casarnos, o que no es así sino que deseamos ingresar a una comunidad religiosa, o deseamos permanecer célibes, el ideal del varón permanece: paternidad! Comienza desde el mismo momento en que inicio mi autoeducación".²

A los hombres, (18.VI.1966). (Neue Väter, pág. 85).

"Después vino la reflexión: esto no es posible alcanzarlo únicamente con la ayuda de María y bajo su amparo. ¿Qué debemos hacer? ¡Atraer a María del cielo hacia nosotros! ¿De qué se trata aquí? ¡Visitación! ¡Ella debe visitar Schoenstatt! Ella debe establecerse en nuestro Santuario. ¡Y llegó! Ella nos debe educar. ¡Ella! ¡No nosotros! Ajá, entonces a la autoeducación se agregó la heteroeducación.

Y ese ha sido el gran medio que a partir de entonces y con el tiempo hemos introducido y vitalizado en la Familia. María como la gran educadora de la élite y de la masa, en el sentido de la Iglesia venidera, ¿qué debe hacer? Educarnos el ideal de una auténtica paternidad

S
E
R
V
A
R
O
N
T
E
R
L
L
E
R